

" RUGIENDO DESDE EL ESTE": TERCER MUNDO SOÑANDO

El espectro de una tormenta está acechando al mundo occidental. . . . La Gran Tormenta, la Revolución Negre que se avecina, está rodando como un tornado; rugiendo desde el Este; sacudiendo los amarres de la tierra a su paso por los países gobernados por regímenes opresivos; derribando los muros de las instituciones poderosas; llenando las calles coloniales bien pavimentadas con ríos carmesí de sangre. Sí, en todo este planeta hosco, las "hordas" multicolores de millones desnutridos están en movimiento como nunca antes en la historia de la humanidad. Se están moviendo a los ritmos de una nueva canción, un nuevo sonido; bailando en las calles a un sueño universal que acecha sus noches miserables: ¡sueñan con la libertad! Sus mentes son alimentadas y repostado por los fuegos de ese sueño.

Rolland Snellings (Askia Muhammad Toure), "Afro-American Youth and the Bandung World," 1965

La historia del cambio de los derechos civiles al "Poder Negre" se ha contado tantas veces, en libros, documentales, en cursos de historia afroamericana en todo Estados Unidos, que se ha convertido en una especie de sentido común. Por lo general, comienza con el asesinato de Emmett Till, seguido rápidamente por Brown v. Board of Education en 1954, ambos eventos que impulsan a una ya esperanzadora, si no enojada, comunidad negre a tomar acción. La ira negre y la esperanza se remontan al apoyo negre a la Buena Guerra contra el fascismo en el extranjero una década antes; los negres eran, después de todo, leales a Estados Unidos, y ahora era el momento de que el estado concediera democracia y ciudadanía a la gente negre. Entonces Montgomery mostró al mundo lo que la protesta negre podría lograr, dando así a luz al movimiento moderno de derechos civiles. Campañas locales y nacionales emprendidas por la Southern Christian Leadership Conference (SCLC), el Congreso sobre Igualdad Racial (CORE), el Comité Coordinador Estudiantil No Violento (SNCC), por nombrar sólo a los tres

grandes, lucharon por la ciudadanía, el derecho al voto y la segregación, y lograron que el gobierno federal aprobara la Ley de Derechos Civiles (1964) y la Ley de Derechos de Votación (1965).

Fueron victorias pírricas, por decir lo menos. Los activistas fueron asesinados y el FBI no hizo nada al respecto. El Partido Demócrata rechazó la única esperanza para la democracia real en Mississippi: el Partido Democrático de la Libertad de Misisipi liderado por Fannie Lou Hamer, quien intentó pero no logró representar a los votantes negres desposeídos en la convención demócrata de 1964. En 1965, los manifestantes de derechos civiles en Selma fueron "rechazados" por las tropas estatales de Alabama y la policía local, y Dr. King aparentemente cedió, golpeando bastante la moral del movimiento. Mientras tanto, el surgimiento de Malcolm X y su posterior asesinato, eventos exacerbados por la ola de rebeliones urbanas entre 1964 y 68, sirvieron como catalizadores para el creciente sentimiento nacionalista negre. Los miembros de la SNCC comienzan a portar armas de fuego para protegerse; Los líderes negres del SNCC, particularmente personas como Stokely Carmichael y Willie Ricks, comenzaron a cuestionar la agenda integracionista del movimiento. Luego, durante el verano de 1966, el eslogan "Black Power" salió lleno de vida entre los militantes negres de SNCC y CORE. Estaban cansados e impacientes con el lento ritmo del establecimiento de los derechos civiles, y una nueva actitud se apoderó del movimiento: no más compromisos, no más "acuerdos" con los liberales blancos, no más subordinado la lucha a las necesidades del Partido Demócrata. Por amarga decepción se levantó una nueva revolución negre.

En otras palabras, las altas expectativas engendró el movimiento por los derechos civiles; el fracaso del movimiento para lograr todos sus objetivos y para hacer frente a la pobreza urbana engendró Poder Negre. El florecimiento del nacionalismo negre a mediados y finales de la década de 1960 se presenta generalmente como un proceso evolutivo, una etapa en el desarrollo de la política negre de posguerra. Es una tipología ordenada, sin duda, pero que confunde más de lo que revela. En primer lugar, es una historia demasiado a menudo limitada a la esfera doméstica, a la nación-estado de los Estados Unidos. Incluso el nacionalismo negre tiende a ser lanzado en términos de disturbios y campañas de

"comprar negro" en lugar del apoyo de los activistas negres a los movimientos anticoloniales y la solidaridad del Tercer Mundo. En segundo lugar, dada la trayectoria de los historiadores de sur a norte, el paisaje político urbano del norte de finales de la década de 1950 fue opacado por la lucha del sur; después de todo, el sur era donde estaban las cámaras de televisión antes de los disturbios. La tercera razón, por supuesto, tiene que ver con una conspiración general de silencio contra los elementos más radicales del movimiento por la libertad negre, los movimientos y activistas que hablaron de revolución, socialismo y auto-determinación, y buscaron modelos de liberación negre en los Estados Unidos. Estos movimientos, aunque a menudo pequeños y a veces aislados, confunden nuestra narrativa del movimiento de libertad negre, ya que eran independientes tanto de la izquierda blanca como del movimiento principal por los derechos civiles. Dirigiendo gran parte de su atención a las luchas de la clase trabajadora, la pobreza urbana y el racismo, y la brutalidad policial, grupos poco conocidos como el Movimiento de Acción Revolucionaria (RAM) también fueron influenciados por los levantamientos y revoluciones en África, Asia y América Latina. Siguiendo el liderazgo de Malcolm X, Vicki Garvin, Robert Williams, Harold Cruse y otros, militantes de RAM trataron de entender la condición afroamericana a través de un análisis del capitalismo global, el imperialismo y la liberación del Tercer Mundo mucho antes de los disturbios de mediados de la década de 1960. En otras palabras, una visión de la revolución de clases global liderada por personas oprimidas de color no fue un resultado del fracaso del movimiento por los derechos civiles, sino que existió junto, a veces en tensión con, las principales ideas del movimiento. Parafraseando a Malcolm X, los radicales negres no estaban interesados en integrarse en una casa en llamas; querían una transformación revolucionaria y reconocieron que tal revolución estaba inextricablemente ligada a las luchas de las personas colonizadas en todo el mundo.

El espectro de una tormenta

Como aprendimos en el capítulo anterior, los radicales negres vieron el movimiento de libertad emergente en los Estados Unidos como parte de un asalto global al imperio. Inspirados en parte por la histórica reunión de 1955 de naciones

no alineadas en Bandung, Indonesia, en su mayoría antiguas colonias que se emprendieron en un camino independiente de la influencia estadounidense o soviética, los radicales afroamericanos estaban genuinamente entusiasmados por la posibilidad de aliados en el Tercer Mundo que podrían apoyar sus propios movimientos locales. Algunos escucharon la idea de una alianza negra estadounidense con el mundo no alineado en el joven Malcolm X, quien dio un discurso ya en 1954 comparando la situación en Vietnam con la de la rebelión Mau Mau en la Kenia colonial. La rebelión Mau Mau fue un levantamiento del ejército predominantemente Kikuyu Tierra y Libertad, que emprendió un movimiento armado durante la década de 1950 para forzar a los colonos británicos a salir de la tierra de los Kikuyu. En opinión de Malcolm, ambos movimientos fueron levantamientos de las "razas más oscuras" y por lo tanto parte de una "ola de marea" contra el imperialismo estadounidense y europeo. De hecho, África siguió siendo su principal foco político fuera de la América negra. Viajó por Egipto, Sudán, Nigeria y Ghana en 1959, mucho antes de su famoso viaje a África y Oriente Medio en 1964. Y cuando Fidel Castro, el nuevo presidente cubano y líder de la revolución allí, visitó la ONU por primera vez en 1960 y decidió trasladarse de un hotel del centro al Hotel Theresa de Harlem, Malcolm fue uno de los primeros en saludarlo.

Mucho más de un año antes de la marcha de 1963 sobre Washington, el crítico, activista y ex comunista Harold Cruse parecía tener el dedo en el pulso cuando sugirió que las revoluciones cubana, china y africana influyeron en el pensamiento radical entre los negres americanos. En un ensayo provocativo publicado en el Nuevo Líder, Cruse escribió que la nueva generación buscaba liderazgo en el antiguo mundo colonial:

Ya tienen un panteón de héroes modernos: Lumumba, Kwame Nkrumah, Sekou Toure en Africa; Fidel Castro en América Latina; Malcolm X, el líder musulmán, en Nueva York; Robert Williams en el sur; y Mao Tse-tung en China. Estos hombres parecen heroicos para los afroamericanos no por su filosofía política, sino porque fueron antiguos coloniales que lograron una independencia completa, o porque, como Malcolm X, se atrevieron a mirar a la comunidad blanca a la cara y decir: "No creemos que su civilización valga la pena el esfuerzo de

cualquier hombre negro para tratar de integrarse en". Esto para muchos afroamericanos es un acto de desafío que es verdaderamente revolucionario.

Las revoluciones en Cuba, Africa y China tuvieron un efecto similar en el poeta, dramaturgo y crítico Amiri Baraka. Como lo explicó Baraka, "el Kwame Nkrumah de Ghana había izado la estrella negra sobre la casa del estado en Accra, y los pronunciamientos de Nkrumah y la palabra de sus acciones brillaban como estímulos para la gente de color en todo el mundo. Cuando los chinos explotaron su primera bomba atómica escribí un poema diciendo, en efecto, que el tiempo para los pueblos de color avia reempezado". Baraka, junto con Cruse y varios otros intelectuales negres, visitó Cuba en 1960 y regresó a casa transformado. "Llevé tanto de vuelta conmigo", recordó en su autobiografía, "que nunca volví a ser el mismo. La dinámica de la revolución me había conmovido". A su regreso publicó un importante ensayo, "Cuba Libre", en Evergreen Review que desafió a su generación de artistas a involucrarse en movimientos radicales.

La matriz Ghana-China es quizás la mejor encarnada en la carrera de Vickie Garvin, una radical incondicional que viajó en los círculos de izquierda negra de Harlem durante el período de posguerra. Criada en una familia negra de clase obrera en Nueva York, Garvin pasó sus veranos trabajando en la industria de prendas para completar los ingresos de su familia. Ya en sus días de escuela secundaria, se involucró activamente en la política de protesta negra, apoyando los esfuerzos de Adam Clayton Powell Jr. para obtener empleos mejor pagados para los afroamericanos en Harlem y la creación de clubes de historia negra dedicados a la construcción de recursos bibliotecarios. Después de obtener su licenciatura en ciencias políticas de Hunter College y una maestría en economía de Smith College, pasó los años de guerra trabajando para la Junta Nacional del Trabajo de Guerra y continuó como organizadora de la Oficina Unida y los Trabajadores Profesionales de América-Congreso de Organizaciones Industriales (UOPWA-CIO) y como directora nacional de investigación y co-presidenta del Comité de Prácticas De Empleo Justo. Durante las purgas de la izquierda en la posguerra en el CIO, Garvin fue una fuerte voz de protesta y un fuerte crítico del fracaso del CIO para organizarse en el sur. Como secretario ejecutivo del capítulo de Nueva York del Consejo Del Trabajo Negro Nacional y vicepresidente de la organización nacional,

Garvin estableció estrechos lazos con Malcolm X y le ayudó a organizar parte de su gira por África.

Garvin se unió al éxodo intelectual negro a la Ghana de Nkrumah, donde inicialmente habitó con la poeta Maya Angelou y finalmente se mudó a una casa al lado de Du Bois. Pasó dos años en Accra, rodeada de varios intelectuales y artistas negres, incluyendo a Julian Mayfield, el artista Tom Feelings, y la caronista Ollie Harrington. Como una radical que enseñaba inglés conversacional al núcleo diplomático cubano, argelino y chino en Ghana, le resultó difícil no desarrollar una perspectiva profundamente internacionalista. Las conversaciones con Du Bois durante sus últimos días en Ghana sólo reforzaron su internacionalismo y encendieron su interés en la Revolución China. De hecho, a través de Du Bois Garvin consiguió un trabajo como "pulidor" para las traducciones al inglés de la Revista de Pekín y un puesto de enseñanza en el Instituto de Lengua Extranjera de Shanghai. Permaneció en China de 1964 a 1970, construyendo puentes entre la lucha por la libertad negra, los movimientos africanos de dependencia y la Revolución China.

El poeta y veterano radical Ramon Durem aprendió sus primeras lecciones en solidaridad internacional en los campos de batalla de España más de dos décadas antes de la Revolución Cubana. Al igual que muchos de sus camaradas negres, creía que luchar en defensa de la España republicana contra los fascistas franquistas (1936-39) era una forma de vengar a Etiopía para la sangrienta invasión de Mussolini en 1935. Durem había esperado que después de la Segunda Guerra Mundial la Izquierda dedicará sus energías al movimiento de libertad negra, pero estaba decepcionado. "Al final de la Segunda Guerra Mundial", escribió, "descubrí que ni siquiera los radicales blancos estaban interesados en una solución radical a la Cuestión Negra". Aunque Durem aceptó el nacionalismo negro, su compromiso con el internacionalismo no parecía renunciar. Tan pronto como 1962, compartió la idea de Cruse de que el auge del nacionalismo negro urbano era "parte de la revolución colonial mundial en general". Su poema, "Hipping the Hip" es aún más revelador. Una crítica de la generación Beat y su falsa afirmación al radicalismo, sugirió buscar posibles alternativas a África y China:

Jugo

no sirve de nada

y H

no paga

Supongo que la revolución

es la única manera

Azul—es una lágrima

Bop: un miedo

de la realidad.

No hay lugar para esconderse

en un cuerno

Les chinos pueden ser cojos

pero no son domesticados

Mau Mau sólo tiene una escala de cinco tonos,

pero cuando se trata de libertad, Jim,

¡se lamentan!

¿Cavar?

Al igual que África, China estaba en movimiento y había una sensación general de que los chinos apoyaban los movimientos de liberación en todo el mundo negro, incluso en los Estados Unidos. En 1957, dos años después de la histórica reunión de naciones no alineadas en Bandung, China formó la

Organización de Solidaridad del Pueblo Afroasiático. Mao no sólo invitó a W. E. B. Du Bois a pasar su noventa cumpleaños en China, sino tres semanas antes de la gran marcha en Washington en 1963, Mao emitió una declaración criticando el racismo estadounidense y haciendo que el movimiento de libertad afroamericano fuera parte de la lucha mundial contra el imperialismo. "El mal sistema del colonialismo y el imperialismo", dijo Mao, "se levantó y golpeó con la esclavitud de los negres y el comercio de negres, y seguramente llegará a su fin con la emancipación completa del pueblo negro". Una década más tarde, el novelista John Oliver Killens quedó impresionado por el hecho de que varios de sus propios libros, así como obras de otros escritores negres, habían sido traducidos al chino y fueron ampliamente leídos por los estudiantes. Dondequiera que iba, parecía que conocía a jóvenes intelectuales y trabajadores "tremendamente interesados en el movimiento negro y en cómo el arte y la literatura de los negres reflejaban ese movimiento".

La condición de los chinos como personas de color sirvió como una poderosa herramienta política para movilizar el apoyo de africanos y afrodescendientes. En 1963, por ejemplo, los delegados chinos en Moshi, Tanzania, proclamaron que los rusos no tenían nada que ver con África porque eran blancos. Los chinos, por otro lado, no sólo eran parte del mundo de color, sino que a diferencia de los europeos nunca participaron en el comercio de esclavos. Por supuesto, la mayoría de estas afirmaciones sirven para facilitar la construcción de alianzas. El hecho era que los esclavos africanos se podían encontrar en Guangzhou durante el siglo XII, y los estudiantes africanos en la China comunista ocasionalmente se quejaban de racismo. (De hecho, después de la muerte de Mao, los enfrentamientos raciales en los campus universitarios ocurrieron con mayor frecuencia, especialmente en Shanghai en 1979, Nanjing en 1980 y Tianjin en 1986.) Además, la política exterior china hacia el mundo negro a menudo se vio impulsada más por consideraciones estratégicas que por un compromiso con los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo, especialmente después de la división sino-soviética. La posición anti soviética de China dio lugar a decisiones de política exterior que, en última instancia, socavaron la posición de China con ciertos movimientos de liberación africanos. En el sur de

Africa, por ejemplo, los movimientos respaldados por los chinos que también recibieron apoyo del régimen de la segregación racial de Sudáfrica.

A pesar de la triste política exterior de China hacia África, innumerables radicales negres de esa época consideraban a China, no muy diferente a Cuba o Ghana o incluso París, como la tierra donde se podría tener la verdadera libertad. No era perfecto, pero era mucho mejor que vivir en el vientre de la bestia. Cuando la líder de la Pantera Negra, Elaine Brown, visitó Beijing en el otoño de 1970, se sorprendió gratamente por lo que la revolución china había logrado en términos de mejorar la vida de las personas. "Los viejos y los jóvenes darían espontáneamente testimonios emocionales, como los conversos bautistas, a las glorias del socialismo". Un año más tarde regresó con el fundador de Black Panther, Huey Newton, quien describió su experiencia en China como una "sensación de libertad, "como si un gran peso hubiera sido levantado de mi alma y yo fuera capaz de ser yo mismo, sin defensa ni pretensión ni necesidad de explicación. Me sentí absolutamente libre por primera vez en mi vida, completamente libre entre mis semejantes".

Más de una década antes de que Brown y Newton pusieran un pie en suelo chino, W. E. B. Du Bois había considerado a China, junto con Africa, como un "gigante dormido" preparado para liderar las razas de color en la lucha mundial contra el imperialismo. Había viajado por primera vez allí en 1936, antes de la guerra y la revolución, durante una extensa visita a la Unión Soviética. Volviendo a 1959 cuando era ilegal viajar a China, Du Bois descubrió un nuevo país. Le llamó la atención la transformación de los chinos, en particular lo que él percibió como la emancipación de las mujeres, y se fue convencido de que China conduciría a las naciones subdesarrolladas en el camino hacia el socialismo. "China después de largos siglos", dijo a una audiencia de comunistas chinos que asistían a su celebración de noventa y primer cumpleaños, "se ha puesto de pie y ha saltado hacia adelante. África se levantan, y se pongan de pie, hablar y pensar! ¡actuar! Aléjate de Occidente y tu esclavitud y humillación durante los últimos quinientos años y enfréntate al sol naciente".

En resumen, China ofreció a los radicales negres un modelo marxista "coloreado" o del Tercer Mundo que les permitió desafiar una visión blanca y occidental de la lucha de clases, un modelo que formaron y remodelaron para adaptarse a sus propias realidades culturales y políticas. Aunque el papel de China era contradictorio y problemático en muchos aspectos, el hecho de que los campesinos chinos, a diferencia del proletariado europeo, habían hecho una revolución socialista y habían trazado una posición en la política mundial distinta de los campos soviéticos y estadounidenses dotó a los radicales negres de un sentido más profundo de importancia y poder revolucionarios. Finalmente, Mao no sólo demostró a la gente negre de todo el mundo que no necesitan esperar a "condiciones objetivas" para hacer la revolución, sino que su elevación de la lucha cultural también dio forma profunda a los debates que rodean les artes negres y la política.

"La Revolución negre que viene"

Para el futuro líder del Partido Pantera Negra (BPP), Huey Newton, la revolución africana parecía incluso menos crucial que los acontecimientos en Cuba y China. Como estudiante en Merritt College a principios de la década de 1960, leyó un poco de existencialismo, comenzó a asistir a reuniones patrocinadas por el Partido Laborista Progresista, y apoyó la Revolución Cubana. No es de extrañar que Newton comenzara a leer la literatura marxista vorazmente. Mao, en particular, dejó una impresión duradera: "Mi conversión se completó cuando leí los cuatro volúmenes de Mao Tse-tung para aprender más sobre la Revolución China". Así, mucho antes de la fundación del BPP, Newton estaba impregnado del pensamiento de Mao, así como de los escritos del Che Guevara, el revolucionario y teórico cubano de los movimientos guerrilleros, y Frantz Fanon, el psiquiatra nacido en Los martinicánes que se trasladó a Argelia y participó en la revolución allí. Fanon era bien conocido por dos libros, *Black Skin, White Masks* y *The Wretched miserable of the Earth*, ambos reflejos sobre el impacto social, cultural, económico y psicológico del colonialismo. "Mao, Fanon y Guevara vieron claramente que el pueblo había sido despojado de su derecho de nacimiento y su dignidad, no por una filosofía o meras palabras, sino a punta de pistola. Habían sufrido un atraco por

pandilleros, y la violación; para ellos, la única manera de ganar la libertad era cumplir con la fuerza con la fuerza.

La voluntad de los chinos y los cubanos de "encontrar la fuerza con fuerza" también hizo que estas revoluciones fueran atractivas para los radicales negres en la era de la resistencia pasiva no violenta. Por supuesto, el movimiento del Sur tenía su parte de activistas armados, con grupos como los Diáconos para la Defensa y la Justicia y el movimiento Cambridge de Gloria Richardson, que defendía a los manifestantes no violentos cuando fuera necesario. Pero la figura que mejor encarnaba las tradiciones negres de la autodefensa armada fue Robert Williams, un héroe de la nueva ola de internacionalistas negres, cuya importancia casi rivalizaba con la de Malcolm X. Un ex marine de los Estados Unidos con un extenso entrenamiento militar, Williams ganó notoriedad en 1957 por formar grupos armados de autodefensa en Monroe, Carolina del Norte, para luchar contra el Ku Klux Klan. En ese tiempo, Williams, el presidente local de la NAACP, y el Dr. Albert Perry, jefe del Consejo del Condado de Union sobre Relaciones Humanas, estaban involucrados en una campaña no violenta para desegregar las piscinas de la ciudad. El Klan intentó intimidar a los activistas del movimiento bombardeando y disparando contra casas negres, lo que llevó a Williams a organizar grupos armados de autodefensa. Aparentemente, sus esfuerzos fueron efectivos. Cuando la caravana de Klans atentaron contra la casa Del Dr. Perry, los hombres estacionados para proteger al Dr. Perry devolvieron el fuego, obligando a los Klansmen a retirarse. Los ataques se detuvieron repentinamente y la presencia de grupos armados de autodefensa en la comunidad negre de Monroe trajo una caída dramática en los incidentes de violencia. Dos años más tarde, la declaración de Williams de que los negres deben "enfrentar la violencia con violencia" como la única manera de poner fin a la injusticia en un Sur incivilizado llevó a su suspensión como presidente del capítulo Monroe de la NAACP.

La ruptura de Williams con la NAACP y su defensa abierta de la autodefensa armada lo empujaron más a la izquierda, a la órbita del Partido Socialista Obrero, el Partido Mundial de los Trabajadores y algunos miembros de la antigua CPUSA. Sin embargo, Williams había tenido contacto con los comunistas desde sus días como trabajador de Detroit en la década de 1940. No

sólo leyó el Daily Worker, sino que publicó una historia en sus páginas llamada "Some Day I Am Going Back South". Williams también era algo así como un aficionado intelectual y autodidacta, después de haber estudiado en West Virginia State College, North Carolina College, y Johnson C. Smith College. Sin embargo, sus asociaciones de izquierda más recientes lo llevaron a Cuba y al Comité de Juego Justo para Cuba.

A su regreso de su primer viaje en 1960, izó la bandera cubana en su patio trasero y publicó una serie de artículos en su publicación mimeografiada, el cruzado, sobre la transformación de la vida de los trabajadores en Cuba como resultado de la revolución. En uno de sus editoriales publicado en agosto de 1960, Williams insistió en que la lucha de los afroamericanos por la libertad "está relacionada con los africanos", los cubanos, todas las luchas de los latinoamericanos y los asiáticos por la autodeterminación". Su apoyo a la Revolución China también fue evidente en las páginas del Cruzado; destacó la importancia de China como un faro de fuerza para los movimientos de justicia social en todo el mundo. Al igual que Baraka, Williams tomó nota de la detonación de una bomba atómica en 1960 en China como una ocasión histórica para los oprimidos. "Con la bomba", escribió, "China será respetada y agregara una voz poderosa a aquellos que ya abogan por la justicia tanto para les negres como para le blanques".

En 1961, como resultado de cargos falsos de secuestro y una orden federal de arresto, Williams, su esposa Mabel y sus hijos se vieron obligados a huir del país y buscar asilo político en Cuba. Durante los siguientes cuatro años, Cuba se convirtió en la base de Williams para promover la revolución del mundo negro y elaborar una ideología internacionalista que abrazó el nacionalismo negro y la solidaridad del Tercer Mundo. Con el apoyo de Fidel Castro, Williams presentó un programa de radio llamado Radio Free Dixie que estaba dirigido a afroamericanos, continuó editando el Crusader (que por ahora había pasado de un mimeógrafo a una revista completa), y completó su libro Negres con Armas (1962). Sin embargo, no se identificó como marxista. Al mismo tiempo, rechazó el sello "nacionalista", llamándose a sí mismo un "internacionalista" en su lugar: "Es decir, estoy

interesado en los problemas de Africa, de Asia y de América Latina. Creo que todos tenemos la misma lucha; una lucha por la liberación".

Williams recuerda haber tenido buenas relaciones con Castro, pero las diferencias políticas sobre la raza llevaron a una ruptura entre él y los comunistas cubanos. "El partido", recordó Williams, "sostuvo que era estrictamente un tema de clase y que una vez que el problema de la clase se hubiera resuelto a través de una administración socialista, el racismo sería abolido". Williams no sólo no estuvo de acuerdo, sino que se había acercado mucho más al Che Guevara, que encarnaba gran parte de lo que Williams había estado abogando todo el tiempo: la solidaridad del Tercer Mundo, el uso de la lucha armada y un interés profundo e inquebrantable en la revolución africana. La violación formal del Che con el Partido Comunista Soviético se produjo cuando, dirigiéndose a la Organización para la Solidaridad Afroasiática en Argel en febrero de 1965, acusó a la URSS de ser un "cómplice tácito del imperialismo" al no comerciar exclusivamente con el bloque comunista y al no dar ayuda a los países socialistas subdesarrollados sin pensar en el retorno. También atacó al gobierno soviético por su política de convivencia pacífica. Aunque Fidel y che no estuvieron de acuerdo, continuaron trabajando juntos, y Guevara centró su atención en internacionalizar el movimiento socialista revolucionario con la bendición de Castro. En 1965 dirigió un pequeño ejército al Congo en un esfuerzo fallido para respaldar un movimiento disidente allí, y dos años más tarde él y sus hombres se unieron a las fuerzas guerrilleras en Bolivia, donde fue capturado y ejecutado. Parece claro que el compromiso del Che con el internacionalismo, así como sus inclinaciones hacia China influyeron en la decisión de Robert y Mabel Williams de dejar Cuba para ir a Beijing en 1966.

Como revolucionario exiliado en China durante su época más tumultuosa, Williams predijo sin embargo que las rebeliones urbanas en los **guetos** de Estados Unidos transformarían el país. Aunque se podría argumentar que al publicar el cruzado desde Cuba y luego China, Williams tuvo un contacto muy limitado con el movimiento de libertad negra en los Estados Unidos, su revista llegó a una nueva generación de jóvenes militantes negres por correo y promovió la visión de la revolución del mundo negro articulada por críticos como Harold Cruse. El hecho es que el propio ejemplo del cruzado y Williams obligó a un pequeño grupo de

intelectuales y activistas radicales negres a formar lo que podría llamarse la primera organización negre influenciada por los maoístas en la historia: el Movimiento de Acción Revolucionaria (RAM).

El vuelo de Robert Williams a Cuba resultó ser un gran catalizador para la creación de RAM. En Ohio alrededor de 1961, miembros negres del campus con sede en Students for a Democratic Society (SDS) así como activistas de derechos civiles en SNCC y CORE, se reunieron en un pequeño grupo para discutir la importancia del trabajo de Williams en Monroe y su posterior exilio. Dirigido por Donald Freeman, un estudiante negre de la Universidad Case Western Reserve en Cleveland, el núcleo principal del grupo consistía en una organización recién formada por el Central State College en los estudiantes de Wilberforce que se hacían llamar Challenge. Los miembros de Challenge fueron especialmente tomados con el ensayo de Harold Cruse de 1962 "Nacionalismo Revolucionario y el Afroamericano", que fue distribuido ampliamente entre los jóvenes militantes negres. En ella sostenía que los negres en los Estados Unidos vivían bajo el colonialismo interno y que sus luchas deben ser vistas como parte del movimiento anticolonial mundial. "El fracaso de los marxistas estadounidenses", escribió, "para entender el vínculo entre los negres y los pueblos coloniales del mundo ha llevado a que no desarrollaran teorías que serían de valor para los negres en los Estados Unidos". Revirtió el argumento tradicional de que el éxito del socialismo en el Occidente desarrollado fue clave para la emancipación de los sujetos coloniales y el desarrollo del socialismo en el Tercer Mundo. En cambio, vio las antiguas colonias como la vanguardia de la revolución; a la vanguardia de esta nueva revolución socialista estaban Cuba y China. "La iniciativa revolucionaria ha pasado al mundo colonial, y en los Estados Unidos está pasando a los negres, mientras que los marxistas occidentales teorizan, temporizan y debaten".

Inspirado por la interpretación de Cruse del colonialismo interno y la importancia global de la lucha por la libertad negre, Freeman esperaba convertir Challenge en un movimiento nacionalista revolucionario que poseía la disciplina, la organización y la ideología pro-negre de la Nación del Islam, pero que participaría en sentadas, marchas y diversos actos de desobediencia civil. Después de un largo debate, los miembros del Desafío decidieron disolver la organización

en la primavera de 1962 y formar el Movimiento de Acción Revolucionaria (RAM) liderado principalmente por Freeman, Max Stanford y Wanda Marshall. Inicialmente, el grupo se llamaba a sí mismo el Movimiento de Acción Reformista para no alarmar a la administración, pero una vez que decidieron mantener la RAM como una organización semi-subterránea, cambiaron el nombre y decidieron convertirse en una pequeña y selecta vanguardia del movimiento de liberación negra.

Los miembros de Freeman y RAM en Cleveland continuaron trabajando públicamente a través del Instituto Afroamericano, un think tank orientado a la política activista formado en otoño de 1962. Bajo la dirección de Freeman, su junta directiva— apodada el Círculo del Alma, consistía en un pequeño grupo de hombres negres con vínculos con organizaciones comunitarias, laborales y derechos civiles y grupos estudiantiles. Miembros de la Junta como Henry Glover, Arthur Evans, Nate Bryant y Hanif Wahab dieron conferencias sobre historia y política africanas y organizaron foros para debatir el futuro del movimiento por los derechos civiles, la participación negra en la política de Cleveland y las condiciones económicas de los negres urbanos. El instituto incluso reclutó al gran baterista Max Roach para ayudar a organizar un panel sobre "El papel del artista negro en la lucha por la libertad". Los miembros del Instituto también utilizaron folletos y folletos para influir en el pensamiento de la comunidad negra en una serie de cuestiones locales e internacionales. Dirigido "A quien le puede preocupar", estos cortos anchos estaban destinados a estimular la discusión y ofrecer a la comunidad negra posiciones sobre temas apremiantes como "elecciones, renovación urbana, sumisión económica negra, la 'carrera armamentista', y la lucha en el sur". En un año, el instituto se graduó de folletos en un boletín completo titulado Afropinion. A través del Instituto Afroamericano, los miembros de RAM en Cleveland trabajaron con activistas de CORE y otros organizadores comunitarios para exigir mejoras en la atención hospitalaria para los pacientes negres y para protestar por la exclusión de la historia africana y afroamericana del plan de estudios de la escuela pública. Su campaña más importante de 1963 fue la defensa de Mae Mallory, una mujer negra que estaba recluida en la cárcel del condado en Cleveland por su asociación con Robert

Williams en Monroe, Carolina del Norte. Poco después del vuelo de Williams a Cuba, Mallory fue arrestada en Ohio y esperó cargos de extradición. El instituto y sus aliados, incluida la Nación del Islam en Cleveland, solicitaron al gobernador de Ohio que revocara la orden de extradición y organizó una manifestación masiva frente a la cárcel del condado exigiendo la liberación inmediata de Mallory.

En el norte de California, le RAM creció principalmente a partir de la Asociación Afroamericana. Fundada por Donald Warden en 1962, la Asociación Afroamericana estaba formada por estudiantes de la Universidad de California en Berkeley y Merritt College, muchos de los cuales, como Leslie y Jim Lacy, Cedric Robinson, Ernest Allen y Huey Newton, pasarían a desempeñar papeles importantes como activistas e intelectuales radicales. En Los Angeles, el presidente de la Asociación Afroamericana era un joven llamado Ron Everett, quien más tarde cambió su nombre a Ron Karenga y pasó a fundar la Organización de los Estados Unidos. La Asociación Afroamericana rápidamente desarrolló una reputación como un grupo de intelectuales militantes dispuestos a debatir a cualquier persona. Al desafiar a profesores, debatir grupos como la Alianza Socialista Joven, y dar conferencias públicas sobre historia y cultura negras, estos jóvenes dejaron una profunda impresión en los compañeros de estudios, así como en la comunidad negra. En la Bahía Este, donde la tradición de los altavoces de la caja de jabón había muerto en la década de 1930, salvo campañas individuales guiadas por el Congreso de Derechos Civiles liderado por los comunistas durante la década de 1950, la Asociación Afroamericana caminaba y hablaba pruebas de que podría existir una cultura intelectual militante vibrante y muy visible.

Mientras tanto, el Movimiento Laborista Progresista (PL) había comenzado a patrocinar viajes a Cuba y reclutado a varios estudiantes negres radicales en la Bahía Este para ir a lo largo. Entre ellos estaba Ernest Allen, un estudiante de transferencia de la Universidad de California en Berkeley de Merritt College que había estado activo en la Asociación Afroamericana. Un chico de clase trabajadora de Oakland, Allen fue parte de una generación de radicales negres cuya insatisfacción con la estrategia del movimiento de derechos civiles de resistencia pasiva no violenta los acercó a Malcolm X y los movimientos de liberación del Tercer Mundo. No es de extrañar que a través de su viaje a Cuba en 1964

descubrió RAM. Los compañeros de viaje de Allen incluyeron un contingente de militantes negres de Detroit: Luke Tripp, Charles ("Mao") Johnson, Charles Simmons y el general Baker. Todos eran miembros del grupo estudiantil Uhuru, y todos pasaron a desempeñar papeles clave en la formación de la Liga de Trabajadores Negres Revolucionarios, un grupo de trabajadores radicales formado a partir de una serie de huelgas de gatos salvajes en la industria automotriz de Detroit. Increíblemente, el líder de LA RAM Max Stanford ya estaba en la isla visitando a Robert Williams. Cuando llegó el momento de volver a los estados, Allen y el grupo de Detroit se comprometieron a construir RAM. Allen se detuvo en Cleveland para reunirse con miembros de RAM en su viaje en autobús a través del país de regreso a Oakland. Armado con copias de la revista Crusader de Robert Williams y material de RAM relacionado, Allen regresó a Oakland con la intención de establecer la presencia de RAM en la Bahía Este. Nunca más de un puñado de personas, gente como Isaac Moore, Kenn Freeman (Mamadou Lumumba), Bobby Seale (futuro fundador del BPP) y Doug Allen (hermano de Ernie) establecieron una base en Merritt College a través del Soul Students Advisory Council. La presencia intelectual y cultural del grupo, sin embargo, se sintió ampliamente. Allen, Freeman y otros fundaron una revista llamada Soulbook: The Revolutionary Journal of the Black World, que publicó la prosa y la poesía que fue mejor descrita como izquierdista negre-nacionalista en orientación. Freeman, en particular, era muy respetado entre los activistas de RAM y ampliamente leído. Constantemente empujó a sus miembros a pensar en la lucha negre en un contexto global. Los editores de Soulbook también desarrollaron lazos con los radicales negres de Old Left, sobre todo el ex comunista Harry Haywood, cuyo trabajo publicaron en un número temprano.

Aunque RAM se había establecido en el norte de California y Cleveland, Ohio, en 1964 Filadelfia parecía ser la base de RAM. Fue en Filadelfia, después de todo, que la RAM mantuvo una existencia abierta, operando bajo su propio nombre en lugar de una variedad de organizaciones frontales. La fuerza del capítulo de Filadelfia tiene mucho que ver con el hecho de que también fue el hogar de Max Stanford, el presidente nacional de campo de RAM. De Philadelphia RAM publicó un artículo bimensual llamado Black America y un boletín de noticias de una

página llamado RAM Speaks; hizo planes para construir un movimiento nacional orientado hacia el nacionalismo revolucionario, la organización de los jóvenes y la autodefensa armada; y reclutó a varios activistas de Filadelfia para el grupo, incluyendo a Ethel Johnson (quien también había trabajado con Robert Williams en Monroe), Stan Daniels y Playthell Benjamin. Posteriormente, RAM reclutó a un grupo de jóvenes militantes de Filadelfia que desempeñarían un papel clave en organizaciones radicales, incluyendo a Michael Simmons, uno de los autores del famoso "Black Consciousness Paper" del SNCC, cuya resistencia al borrador resultó en que cumpliera una condena de dos años y medio de prisión, y Tony Monteiro, que se convirtió en una figura nacional líder en la CPUSA durante los años 1970 y 1980.

Al principio, parecía como si los líderes de RAM no estuvieran todos de acuerdo en la utilidad del marxismo para la liberación negra. De hecho, la evidencia circunstancial sugiere que el liderazgo de Filadelfia estaba a la izquierda de gente como Warden en California y Freeman en Ohio. Freeman llamó a las empresas negras de propiedad colectiva "para eliminar la subyugación total al capitalismo blancos", pero insistió en que los blancos "socialistas y marxistas no poseen las soluciones a los males de Los males de La América Negra". El alcaide era aún menos ambivalente con respecto al capitalismo negro: "Debemos desarrollar nuestros propios negocios planificados donde se subrayan la eficiencia, el ahorro y el sacrificio... El capital para este tipo de industrias también está disponible en nuestra propia comunidad, si pudiera ser desviado del consumo de alcohol, cremas blanqueadoras y Cadillac de predicadores." Por otro lado, no podemos suponer que la posición del Alcaide fuera representativa de toda la Asociación de California, ya que como Ernie Allen nos recuerda y las páginas de Soulbook indican, las ideas del Alcaide fueron constantemente desafiadas desde la izquierda.

A mediados de 1964 y principios de 1965, el ala izquierda de RAM había ganado claramente. Bajo el liderazgo de Max Stanford, RAM proclamó su adhesión al "pensamiento marxismo-leninismo Mao Tse-tung" ya que se aplicaba a

las condiciones de los negres. También afirmaron ser la primera organización en avanzar "la teoría de que el movimiento de liberación negre en los Estados Unidos era parte de la vanguardia de la revolución socialista mundial". El mayor giro hacia la izquierda de RAM se puede atribuir en parte a sus mentores ideológicos, que en algunos aspectos puentearon el radicalismo de los años 1930 y 1940 y la Nueva Izquierda negre. Además de Robert Williams, los jóvenes militantes de LA RAM buscaron la orientación política de varios excomunistas negres que habían sido expulsados por "ultraizquierdismo" o "nacionalismo burgués", o habían atornillado al Partido debido a su "revisionismo". Entre este grupo de ancianos estaban Harold Cruse, Harry Haywood, Abner Berry y la "Reina Madre" Audley Moore. Ciertamente, Moore se convertiría en uno de los mentores más importantes de RAM en la costa este, ofreciendo a los miembros capacitar al pensamiento nacionalista en llamas y al marxismo. La casa de la Reina Madre en Filadelfia, a la que cariñosamente llamó Monte Addis Abeba, prácticamente sirvió como escuela para una nueva generación de jóvenes radicales negres. Fundó el Partido Afroamericano de Liberación Nacional en 1963, que formó un gobierno provisional y eligió a Robert Williams como primer ministro en el exilio. RAM también recurrió a los legendarios ex trotskistas de Detroit James y Grace Lee Boggs, antiguos camaradas de C. L. R. James, cuyos escritos marxistas y panafricanos influyeron en gran medida con los miembros de RAM, así como otros activistas de Nueva Izquierda. De hecho, James Boggs sirvió brevemente como presidente ideológico de RAM, desde mediados de 1964 hasta enero de 1965.

Otra fuente de atracción de RAM hacia el marxismo revolucionario fue los levantamientos urbanos que acababan de comenzar a ocurrir durante el verano de 1964. Aunque la vivienda inadecuada, el desempleo, los servicios de la ciudad deficientes, las escuelas pobres y la falta de empresas de propiedad negra exacerbaron las condiciones en los guetos urbanos, el catalizador de la mayoría de estas rebeliones fue un acto de mala conducta policial. Entre 1964 y 1972, estallaron disturbios en unas 300 ciudades, que involucraron a cerca de medio millón de afroamericanos y causaron 250 muertes, unas 10.000 lesiones graves y millones de dólares en daños a la propiedad. La policía y la Guardia Nacional convirtieron los barrios negres en zonas de guerra, arrestando al menos a 60.000

personas y empleando tanques, ametralladoras y gases lacrimógenos para pacificar a la comunidad. Incluso antes de la ola antidisturbios, los militantes de RAM habían leído el ensayo profético de Robert Williams en el Cruzado titulado "Estados Unidos: El potencial de una revolución minoritaria". Sus palabras fueron portentosas: "Este año, 1964, va a ser violenta, la tormenta alcanzará proporciones de huracanes en 1965 y el ojo del huracán se cierne sobre América en 1966. Estados Unidos es una casa en llamas —¡LIBERTAD AHORA! — o deja que arda, deja que arda. ¡Alabado sea el Señor y pase la munición! Describió en detalle qué tipo de armas deben usar los guerrilleros urbanos negres, cómo hacer bombas caseras y lanzallamas, y cómo eliminar los sistemas de comunicaciones. En una entrega posterior del mismo ensayo publicado casi tres años más tarde, las instrucciones de Williams para lanzar una rebelión del gueto fueron aún más explícitas. A veces sonaba como el protagonista Freeman en "The Spook Who Sat by the Door" de Sam Greenlee, una novela (y más tarde una película) sobre un ex agente negro de la CIA que utilizó su entrenamiento para convertir a los miembros de la pandilla en un ejército revolucionario. Informó a sus lectores cómo apretar un gatillo, pidió fuegos selectivos "establecidos en una amplia zona", e incluso sugirió que los hermanos fueran enviados a África para "entrenamiento especializado en la fabricación y uso del dardo venenoso".

Las ideas de Williams podrían ser fácilmente descartadas como los desnuditos pueriles un aventurero de un sillón, especialmente dada su condición de expatriado que vive medio mundo lejos del movimiento. Pero debemos considerar el contexto para defender tales actos estridentes de violencia. Los afroamericanos habían sido víctimas de la violencia desde que sus descendientes llegaron a estas costas como propiedad. Las generaciones vivían bajo el gobierno de la mafia, e incluso cuando Williams escribió estos artículos activistas negres, e incluso algunos blancos, estaban siendo brutalmente asesinados por sus esfuerzos para lograr la justicia social y la igualdad en el sur. En 1964, el número de víctimas en el movimiento por la libertad del sur estaba aumentando, una lista creciente que incluía a cuatro niñas de once a catorce años. Addie Mae Collins, Denise McNair, Carole Robertson y Cynthia Wesley fueron asesinadas el 15 de septiembre de 1963, por una bomba colocada por terroristas blancos debajo de la Iglesia

Bautista de la Calle XVI de Birmingham. Sólo en el verano de 1964, durante la campaña de la SNCC en Mississippi para registrar a los votantes, terroristas blancos bombardearon treinta casas negras, quemaron treinta y cinco iglesias, golpearon al menos a ochenta personas y asesinaron a seis. Nadie fue condenado. Y, por supuesto, la propia experiencia de Williams con el Klan en Carolina del Norte informó directamente sus ideas sobre la necesidad de "enfrentar la violencia con violencia". Mientras que incluso los simpatizantes blancos más liberales sufrían de amnesia histórica cuando se trataba de la historia de la violencia racista, los afroamericanos de la generación de Williams habían escuchado historias de los ataques de la mafia contra comunidades negras, desde el "masacre" de Wilmington, Carolina del Norte, en 1898 hasta el bombardeo del distrito de negocios negro de Tulsa, Oklahoma en 1921. En julio de 1917, en East St. Louis, Illinois, por ejemplo, turbas blancas (incluidas la policía y las milicias locales) masacraron a los residentes negros que creían que estaban tomando trabajos blancos. Condujeron a través de la comunidad negra disparando indiscriminadamente desde sus coches. Cuando el humo se despejó, al menos 150 residentes negros habían sido fusilados, quemados, ahorcados o mutilados de por vida, y alrededor de seis mil fueron expulsados de sus hogares. Treinta y nueve personas negras perdieron la vida, incluidos niños pequeños cuyos cráneos fueron aplastados o arrojados a hogueras. Como era característico de casi toda la violencia de la mafia blanca antes de la era de los derechos civiles, nadie fue castigado por estos crímenes. Lo mismo puede decirse de la violencia autorizada por el Estado en forma de homicidios y golpeteos a mano de la policía. A medida que los incidentes de linchamiento y violencia mafiosa disminuyeron, los casos de brutalidad policial que involucran a víctimas negras aumentaron dramáticamente. Un estudio realizado por el Departamento de Justicia encontró que, en el período de dieciocho meses desde enero de 1958 hasta junio de 1960, el 34 por ciento de todas las víctimas reportadas de brutalidad policial eran negras.

Dada la historia y la realidad actual de la violencia racista en Estados Unidos, no debemos sorprendernos de que los líderes de RAM se hicieran eco de los llamados de Williams a la insurrección armada e inspiraran ideas directamente de su teoría de la guerra de guerrillas en los Estados Unidos urbanos, incluso si

nunca intentaron llevarlas a cabo. Debe quedar claro que los miembros de RAM nunca intentaron implementar las estrategias militares de Williams, y nunca se enfrentaron a la policía ni a nadie más en un enfrentamiento armado. Sólo escribieron sobre ello. En la imprenta, al menos, la posición oficial de RAM era que una guerra de guerrillas no sólo era posible, sino que podía ganarse en noventa días. La combinación de caos masivo y disciplina revolucionaria fue la clave de la victoria. La edición de otoño de 1964 de América Negra predijo Armagedón:

Les hombres y mujeres negres de les Fuerzas Armadas desertarán y vendrán a unirse a les fuerzas de Liberación Negre. Los blanques que afirman que quieren ayudar a la revolución serán enviados a las comunidades blanques para dividirlos, luchar contra los fascistas y frustrar los esfuerzos de las fuerzas contrarrevolucionarias. El caos estará en todas partes y con la ruptura de las comunicaciones masivas, el motín ocurrirá en gran número en todas las facetas del gobierno de los opresores. El mercado de valores caerá; Wall Street dejará de funcionar; Washington, D.C. será destrozado por disturbios. Los funcionarios de todas partes correrán, correrán por sus vidas. Los George Lincoln Rockwellers, Kennedys, Vanderbilts, Hunts, Johnsons, Wallaces, Barnetts, etc., serán los primeros en ir. La revolución "golpeará por la noche y no perdone ninguno". La Revolución Negre utilizará sabotaje en las ciudades, eliminando primero la energía eléctrica, luego el transporte y la guerra de guerrillas en el campo en el sur. Con las ciudades impotentes, el opresor estará indefenso.

RAM no sólo preparado para la guerra, se preparó para la sociedad venidera. Su programa de doce puntos pedía el desarrollo de escuelas de libertad, organizaciones nacionales de estudiantes negres, clubes de fusiles, cooperativas de agricultores negres (no sólo para el desarrollo económico, sino para mantener "fuerzas comunitarias y guerrilleras en marcha por un tiempo"), y un ejército guerrillero de liberación compuesto por jóvenes y desempleados. También hicieron hincapié en el internacionalismo, comprometiendo el apoyo a los movimientos de liberación nacional en África, Asia y América Latina, así como la adopción del "socialismo panafricano". En línea con el ensayo seminal de Cruse, los miembros

de RAM se veían a sí mismos como súbditos coloniales que luchaban una "guerra colonial en casa". Como súbditos coloniales con derecho a la libre determinación, RAM vio a Afro-América como un miembro de facto de las naciones no alineadas. Incluso se identificaron como parte del "mundo de Bandung", llegando a celebrar una conferencia en noviembre de 1964 en Nashville sobre "La relación de la Revolución Negra con el mundo de Bandung". En un artículo de 1965 publicado en la revista "Black America" de RAM, comenzaron a desarrollar una teoría del "humanismo de Bandung" o "internacionalismo negro revolucionario", que argumentaba que la batalla entre el imperialismo occidental y el Tercer Mundo —más que la batalla entre el trabajo y el capital— representaba la contradicción más fundamental en nuestro tiempo. Vincularon la lucha por la libertad afroamericana con lo que estaba sucediendo en China, Zanzíbar, Cuba, Vietnam, Indonesia y Argelia, y caracterizaron su trabajo como parte del inter de Mao: con estrategia nacional de rodear países capitalistas occidentales y desafiar el imperialismo. Esta posición se hizo eco en un ensayo particularmente conmovedor y elocuente de Rolland Snellings (más conocida como Askia Muhammad Toure, la extraordinaria poeta y líder del Movimiento de les Artes Negres) titulado "Juventud Afroamericana y el Mundo Bandung". Les rebeliones urbanas en los Estados Unidos fueron lanzadas en términos de una rebelión internacional contra el imperialismo, en la que "América Negra se convirtió en una con los estudiantes y el pueblo de Panamá, Venezuela, Japón, Vietnam del Sur, el Congo y todos los pueblos coloniales que se alborotaban en protesta contra la injusticia y la explotación por parte de regímenes de marionetas derivados o aliados de Le América Blanca, coloso de Occidental". Estas rebeliones no fueron tragedias sino celebraciones, espacios liberados temporalmente similares a las zonas liberadas en las que los oprimidos son "¡Bailando en las calles!"

Después de 1966, el término "humanismo de Bandung" fue eliminado por completo y reemplazado por "internacionalismo negro". Precisamente lo que significaba "internacionalismo negro" se estableció en un panfleto increíblemente audaz de treinta y seis páginas publicado por RAM en 1966 titulado "La Revolución Negra Mundial". Haciéndose eco del Manifiesto Comunista (su línea de apertura fue "En toda África, Asia, Sur, Afro y Centro América una revolución

es inquietante y arrolladora...") el panfleto identificado fuertemente con China contra ambos capitalistas occidental y el imperio soviético. El "surgimiento de la China revolucionaria comenzó a polarizar las contradicciones de castas y clases dentro del mundo, tanto en el campo imperialista burguesa [sic] como en el campo comunista-socialista burgués europeo". Es decir, China fue el calzo que agudizó las contradicciones entre los pueblos coloniales y Occidental. Rechazando la idea de que la revolución socialista surgiría en los países desarrollados de Occidental, RAM insistió en que la única solución revolucionaria verdadera era la "dictadura del mundo por la Subclase Negra a través de la Revolución Negra Mundial". Por supuesto, la RAM no funcionaba a partir de las definiciones actuales; se utilizaba "subclase" para abarcar a todos los pueblos de color en Asia, América Latina, África y otros lugares; la "Clase Negra" era simplemente un sinónimo del mundo colonial. Para la orden de esta revolución, RAM pidió la creación de una Internacional negra, así como un "Ejército Popular de Liberación a escala mundial".

Aunque el pensamiento de Mao se acercaba mucho a "La Revolución Negra Mundial", gran parte del documento refleja el pensamiento original por parte de los miembros de RAM; también se extrajo de un manantial de pensamiento radical negro. El pronunciamiento de W.E.B. DuBois de que el problema del siglo XX era el problema de la línea de color apoyo gran parte de su argumento. Y tal como DuBois argumentó en su libro magisterial "Black Reconstruction in America", RAM mantuvo la posición de que el problema de la línea de color estaba en el corazón de la lucha de clases a escala mundial. Además, el panfleto asintió al líder comunista indio M.N. Roy, quien debatió sobre Lenin en el Segundo Congreso Internacional Comunista en 1920 sobre la "cuestión nacional-colonial". Roy, argumentaron, no sólo reconoció los movimientos nacionalistas y anticoloniales como una fuerza revolucionaria, sino que también insistió en que las distinciones de clase en las colonias colocaron al campesinado en una posición más crucial que la pequeña burguesía colonial para librar un movimiento revolucionario. Al resucitar a Roy, que había permanecido relativamente oscuro entre la panoplia de los teóricos comunistas, revelaron, una vez más, una corriente de pensamiento radical del Tercer Mundo crítico con el

marxismo occidental y capaz de ofrecer ideas donde los radicales europeos habían fracasado.

Para todo su estridente nacionalismo, "La Revolución Negra Mundial" concluye que el nacionalismo negro "es realmente internacionalismo". Sólo demoliendo el nacionalismo blanco y el poder blanco podría lograrse la liberación para todos. No sólo se eliminarían las fronteras nacionales con la "dictadura de la Subclase Negra", sino que "la necesidad de nacionalismo en su forma agresiva será eliminada". Esta es una declaración bastante notable dadas las raíces sociales e ideológicas de RAM. Pero en lugar de representar una posición unificada, la declaración refleja varias tensiones que persistieron a lo largo de la historia de la RAM. Por un lado, estaban los nacionalistas que pensaban que los revolucionarios debían luchar primero por la nación negra y construir el socialismo por separado del resto de los Estados Unidos. En el otro lado estaban socialistas como James y Grace Boggs que querían saber quién gobernaría la nación blanca y qué significaría tal presencia para la libertad negra. También rechazaron los esfuerzos para resucitar la tesis de la "nación negra", la antigua línea comunista de que las personas de los condados de mayoría negra del Sur (el "cinturón negro") tenían derecho a separarse de la unión. Los Boggs sostienen que la verdadera fuente de poder estaba en las ciudades, no en el cinturón negro rural. En enero de 1965, James Boggs renunció a su cargo como presidente ideológico.

“Moverse a los ritmos de una canción nueva”

Como miembros de una organización compuesta principalmente por intelectuales educados en la universidad (aunque muchos no se matricularon para participar en el movimiento a tiempo completo), los activistas de RAM pensaron mucho y mucho sobre el papel de los estudiantes y la pequeña burguesía en la revolución que se avecinaba. Askia Muhammad Toure trazaba un recorrido por la historia y los límites del reformismo burgués negro (por ejemplo, la NAACP, la Liga Urbana, los "llamados líderes negros responsables") y el nacionalismo burgués negro ("Regreso a África", que sigue luchando dentro de los lazos del neocolonialismo occidental, o pidiendo "estados separados" mientras que la América Blanca se burla del desprecio"). Luego sugirió que las condiciones que

habían producido a esta generación de jóvenes revolucionarios también habían dado a luz a una pequeña burguesía radical que "identifica fuertemente con los deseos y aspiraciones de las masas negras". Este grupo estaba situado históricamente para "crear una nueva síntesis a partir de la universalidad militante, orientada a la masa, de [Marcus] Garvey y la beca científica y analítica de DuBois", una síntesis que seguiría siendo inflexiblemente antiimperialista y anticapitalista. Max Stanford también reconoció el potencial revolucionario dentro de ciertos segmentos de la pequeña burguesía negra, particularmente entre los estudiantes. En un artículo, "El nacionalismo revolucionario y el estudiante afroamericano", publicado en enero de 1965, Max Stanford argumentó que los estudiantes negres de la generación "bebé de guerra" encarnaron varias contradicciones en una vez, contradicciones que podrían llevarlos a abrazar el capitalismo y los valores blancos, comprobar por completo o unirse al movimiento revolucionario.

El hecho de que el racismo todavía impidiera que estos Negres bien educados y asimilados cumplieran sus aspiraciones podía ser una llamada de atención para la generación más joven o un incentivo para trabajar más duro dentro del sistema, o podía impulsar a algunos a lo que Stanford llamó la "sociedad moderna". En otras palabras, no había garantía de que los estudiantes tomaran el camino de la revolución, pero las contradicciones del capitalismo racial y la democracia burguesa habían llevado a la formación de un grupo de "intelectuales revolucionarios capaces de llevar a los Negres a la verdadera liberación".

A su vez, Stanford sugirió que el segmento más alienado de la juventud Negra de la clase trabajadora, los jóvenes que se unieron en pandillas, ofrecían otra rica reserva para la revolución. "Las pandillas son la fuerza más dinámica de la comunidad Negra. En lugar de luchar en contra de sus hermanos y hermanas, pueden ser entrenados para luchar contra 'Charlie'. Pueden convertirse en una hermandad de sangre (ejército de jóvenes Negres) que servirá como una fuerza de liberación en la revolución Negra". Al igual que las reflexiones de Robert Williams sobre la guerra de guerrillas urbana, Stanford anticipó los temas centrales

de 'El fantasma que se sentó junto a la puerta' de Greenlee. El artículo de Stanford apareció casi al mismo tiempo que la 'Autobiografía de Malcolm X', que convenció a un número desconocido de niños de que incluso, los gánsteres de segunda categoría podrían convertirse en radicales políticos. Además, el BPP en Los Ángeles, fundado menos de dos años después del artículo de Stanford, reclutó a varios expandilleros en sus filas. Los líderes de Las Panteras de Los Ángeles, Bunchy Carter y John Huggins, eran ex miembros de una pandilla callejera llamada Slausons, y su compañero de pandillas, el "Hermano Crook" (también conocido como Ron Wilkins), fundó la Patrulla de Alerta Comunitaria para desafiar la brutalidad policial a fines de la década de 1960.

La propia RAM tuvo más éxito con aquellos jóvenes pequeños burgueses dispuestos, como dijo una vez el revolucionario africano Amílcar Cabral, a cometer un "suicidio de clase". Éstos eran los sujetos que Stanford denominó "los forajidos", los "nacionalistas Negres revolucionarios" comprometidos con la revolución mundial. En mayo de 1964, decenas de estos "forajidos" llegaron juntos a la primera Conferencia de Estudiantes Afroamericanos sobre Nacionalismo Negro en el campus de la Universidad de Fisk. La conferencia fue significativa, en parte porque tuvo lugar antes del discurso de Malcolm X a los activistas de los derechos civiles en Selma, un evento que a menudo se considera un punto de inflexión en la conversión de muchos jóvenes sureños en pro del nacionalismo Negro. Los participantes de la conferencia pidieron audazmente el desarrollo de un movimiento nacionalista radical en el Sur y en otros lugares, criticaron a los líderes de los derechos civiles por el "reformismo burgués" y se hicieron eco del sentimiento de W.E.B. Du Bois quien afirmaba que "el capitalismo no puede reformarse a sí mismo, un sistema que te esclaviza no te puede liberar . " Un grupo de Africanos también asistieron, incluyendo un joven académico que presentó una ponencia sobre Panafricanismo y pidió a los estadounidenses Negres que apoyaran el derrocamiento de los "regímenes títeres neocolonialistas" y "el desarrollo de una África socialista".

Les activistas de RAM escribieron bastante sobre clase, cultura e internacionalismo, pero como muchos de sus homólogos nacionalistas y de izquierda, tuvieron muy poco que decir sobre las mujeres. La revolución fue vista como un trabajo de hombres; las mujeres apenas figuraban en la ecuación. De hecho, uno de los hechos más llamativos de la historia de la izquierda antirrevisionista es cómo permaneció hiper dominada por los hombres. Aunque Wanda Marshall fue una de las miembros fundadoras de RAM, esta no ocupaba un cargo de liderazgo nacional en 1964. Aparte de promover la creación de "ligas de mujeres" cuyo propósito era "organizar a las mujeres negras que trabajaban en los hogares de blancos", RAM permaneció relativamente en silencio sobre la liberación de la mujer.

La orientación masculinista de RAM no debería sorprendernos dada la orientación masculina de las organizaciones nacionalistas Negras -esto sin olvidar la Nueva Izquierda blanca- en la década de 1960, ya sea que defendieran los derechos civiles o alguna versión incipiente del Poder Negro. El masculinismo de RAM, sin embargo, se vio acentuado por el hecho de que sus líderes se veían a sí mismos como guerrilleros urbanos, miembros de una versión totalmente negra del Ejército Rojo de Mao. No todos los miembros de la RAM se veían a sí mismos de esta manera, pero los que lo hacían estaban profundamente comprometidos con una serie de ética revolucionaria que Mao había establecido para su propio cuadro del Partido y los miembros del Ejército Popular. Vemos esto muy claramente en el "Código de Cuadros" de RAM, un conjunto de reglas de conducta altamente didácticas que se esperaba que cumplieran sus miembros. Aquí hay unos ejemplos:

Un nacionalista revolucionario mantiene el mayor respeto hacia toda autoridad dentro del partido. . . .

Un nacionalista revolucionario no puede ser corrompido por el dinero, los honores o cualquier otra ganancia personal. . . .

Un nacionalista revolucionario subordinará sin vacilar su interés personal ante los de la vanguardia [sin] dudarlo. . . .

Un nacionalista revolucionario mantendrá el más alto nivel de moralidad y nunca tomará ni una aguja o un solo hilo de las masas; los hermanos y las hermanas se respetarán mutuamente y nunca se abusarán ni se aprovecharán unos de otros. para beneficio personal, y nunca malinterpretaré, la doctrina del nacionalismo revolucionario por ninguna razón.

hijo. . . .

Las similitudes con las citas del presidente Mao Tse-tung son sorprendentes. El último ejemplo proviene directamente de las "Tres reglas principales de disciplina" de Mao, que insta a los cuadros a "no tomar una sola aguja o hilo de las masas". El altruismo y el compromiso total con las masas es otro tema que domina

Cotizaciones. Una vez más, las comparaciones son dignas de resaltar: "En ningún momento y en ninguna circunstancia", dice Mao, "un comunista debe anteponer sus intereses personales; debe subordinarlos a los intereses de la nación y de las masas. Por tanto, el egoísmo, la holgazanería, la corrupción, la búsqueda del centro de atención, etc. son de las cosas mas despreciables, mientras que el desinterés, el trabajo con toda la energía de uno, la devoción incondicional al deber público y el trabajo duro y silencioso inspirarán respeto".

El énfasis de RAM en la ética revolucionaria y la transformación moral, al menos en teoría, resonó con las tradiciones religiosas negras y, al igual que la Nación del Islam, estas predicaron sobre el autocontrol, el orden y la disciplina. Es muy posible que, en medio de una contracultura que encarnaba elementos de hedonismo y consumo de drogas, una nueva ola de estudiantes y de la clase trabajadora radical encontrara atractiva la ética maoísta. Max Stanford ofreció una crítica fulminante de lo que llamó la "sociedad de moda", la juventud negra

atrapada entre las realidades del gueto y las aspiraciones blancas. Aunque estas contradicciones en la cultura de la juventud negra fueron producidas por la frustración y la alienación, este caracterizó su mundo como uno "hedonista" y "construido sobre la búsqueda del placer extremo". Este señaló con cierto desdén que "les partidaries de la sociedad moderna se liberan de sí mismos al ser 'dures', al escuchar discos de jazz, al 'apearse' (liberar la frustración bailando al ritmo del rock n 'roll), fumar marihuana, probar (beber en exceso), ' hacer cosas u ocuparse de los negocios ' (adoptar una moral sexual relajada, y hasta en ocasiones, tener orgías sexuales) "

Para muchos revolucionaries Negres, incluyendo los que no están directamente vinculados a RAM, la dimensión moral y ética del pensamiento de Mao se centró en la noción de transformación personal. Luego de su regreso de China en 1969, Robert Williams insistió que todes los jóvenes activistes Negres "experimentan una transformación personal y moral. Es necesario un estricto código revolucionario de ética moral. Les revolucionaries son instrumentos de justicia ". Era una lección familiar incorporada en las vidas de Malcolm X y (más tarde) George Jackson: la idea de que uno posee la voluntad revolucionaria de transformarse a sí mismo. (Estas narrativas eran casi exclusivamente masculinas a pesar del creciente número de memorias y relatos de mujeres negras radicales). Independientemente de que los miembros de RAM siguieran o no el "Código de Cuadros", la ética maoísta a fin de cuentas sirvió para reforzar el estatus de Malcolm como modelo revolucionario.

La autotransformación a través de algún tipo de revolución cultural era un principio central en la ideología de RAM. Ya, y tan temprano como para 1964, durante la conferencia de estudiantes nacionalistas en la Universidad de Fisk, los activistas de RAM estuvieron de acuerdo en que "una revolución cultural fundamental o una reafricanización de los Negres en Estados Unidos era un prerrequisito para lograr una revolución auténtica negra". Ellos hablaron sobre la "re-africanización" en términos del rechazo del materialismo occidental y a favor del comunismo, humanismo y espiritualismo africano que, muchos insistieron, era intrínseco a la sociedad africana tradicional. Por supuesto, el esfuerzo por

"re-africanizar", al menos en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, precede al RAM. Las cantantes negras como Abbey Lincoln, Odetta y Nina Simone no solo comenzaron a usar "Afros" pequeños o a llevar el cabello "natural" a principios de la década de 1960, sino que también se identificaron con el movimiento de liberación africana y en el interés cultural afro-americano en África mediante la formación de grupos como la Sociedad Estadounidense de Cultura Africana (AM-SAC). Incluso las revistas Ebony, Jet y Sepia cubrían el tema de África, y las personas negras de Estados Unidos que podían adquirir publicaciones africanas como Drum, las leían. De hecho, ya para 1962, Harold Cruse predijo que en los años venideros "les Afroamericanos. . . indudablemente se harán notar en las manifestaciones militantes, dejarán crecer sus barbas y lucirán su cabello en varios estilos de forma natural, y tenderán a vestirse con trajes de estilo africano y árabe".

Sin embargo, si bien el llamado de RAM a la "reafricanización" reflejaba una tendencia creciente dentro de los elementos de la cultura juvenil negra, particularmente entre los intelectuales y artistas de mentalidad nacionalista, también se dio la idea de que la cultura era uno de los terrenos más importantes sobre los que hacer la revolución. Esto, por ejemplo, crea un impulso cuando China declaró su propia Gran Revolución Cultural Proletaria en 1966. Por supuesto, Mao quiso decir algo diferente cuando lanzó la Revolución Cultural en China: este estaba proponiendo una visión de la sociedad donde las divisiones entre poderosos e impotentes eran borrosas, donde el estatus y el privilegio no necesariamente distinguían líderes de los dirigidos. Así, mientras el llamado de Mao a una Revolución Cultural significaba deshacerse de los vestigios (culturales y de otro tipo) del antiguo orden, los radicales Negres como Robert Williams (que ahora publica El Cruzado de China) hablaba de purgar la cultura negra de una "mentalidad de esclavizado". Menos de un año después de la Revolución Cultural, Robert Williams publicó un artículo en el Crusader titulado "Reconstituir el arte afroamericano para rehacer las almas Negras", que circuló ampliamente entre los miembros de RAM. El ensayo de Williams buscaba abordar sobre la idea, más que sobre la ideología de la Revolución Cultural. Este hizo un llamado a los artistas Negres para que se liberasen de las cadenas de las viejas tradiciones y a que hicieran arte solo para el servicio de la revolución. Asimismo, un documento

interno de RAM que circuló en 1967, titulado "Algunas preguntas sobre el período actual", pedía una revolución cultural negra a gran escala en los Estados Unidos, cuyo propósito sería "destruir las costumbres opresivas blancas condicionadas, las actitudes, las formas de vivir, las costumbres filosofías y hábitos, etc., que el opresor nos ha enseñado y entrenado a tener. Esto significa a escala masiva una nueva cultura revolucionaria". También significó el fin del cabello procesado, los aclaradores de piel y otros símbolos de copiar como el papagayo, la cultura dominante. De hecho, la revolución no sólo apuntó a los Negres burgueses asimilados, sino también a sus cómplices: ¡barberos y esteticistas!

"Un sueño universal que acecha sus noches miserables"

Después de que RAM pasó años como una organización clandestina, la prensa dominante publicó una serie de "revelaciones", incluyendo una pieza particularmente incendiaria en la revista Life que identificaba a RAM como uno de los principales grupos extremistas "Conspirando una guerra contra 'les blanquites'". El grupo "Respaldado por Pekín" no solo se consideraba armado y peligroso, sino también "impresionantemente educado en la literatura revolucionaria, desde Marat y Lenin hasta Mao, Che Guevara y Frantz Fanon". (La rama de Harlem del Partido Laborista Progresista respondió a los artículos con un panfleto titulado "La conspiración contra la América negra", que argumentaba que China no estaba financiando la revolución, sino que sólo estaba dando un ejemplo revolucionario por su acérrimo antiimperialismo. Las causas reales de rebelión negra, insistieron, se podía encontrar en las condiciones de la vida del gueto.) No es sorprendente que estos artículos tan publicitados fueran seguidos por una serie de redadas policiales en las casas de los miembros de RAM en Filadelfia y la ciudad de Nueva York. En junio de 1967, los miembros de RAM fueron detenidos y acusados de una supuesta conspiración para instigar un motín, envenenar a agentes policiacos con cianuro de potasio y asesinar a Roy Wilkins, secretario de la NAACP y Whitney Young, jefe de la Liga Urbana Nacional. Los cargos no tenían base y posteriormente fueron retirados. Un año después, bajo la atmósfera represiva del Programa de Contrainteligencia del FBI (COINTELPRO), RAM se transformó en el Partido de

Liberación Negra o el Partido Afroamericano de Liberación Nacional. Para 1969, RAM prácticamente se había disuelto, aunque sus miembros optaron por "fundirse en la comunidad e infiltrarse en las organizaciones negras ya existentes". Continuaron impulsando el programa de doce puntos y desarrollaron grupos de estudio que se centraron en la "ciencia del internacionalismo negro" y el pensamiento del presidente Rob [Robert Williams] ".

"En movimiento, como nunca antes en la historia de la humanidad"

Es irónico que la desaparición de RAM coincidiera con la Revolución Cultural en China. En 1966, cuando Mao inició la Revolución Cultural, la represión policial había empujado a la mayoría de los miembros de la RAM a una clandestinidad mayor. Sin embargo, fue la Revolución Cultural la que pareció tener el impacto más directo en el movimiento radical negro en los Estados Unidos.

En retrospectiva, sabemos que millones de personas fueron encarceladas, golpeadas y asesinadas en nombre de la Revolución Cultural; dentro de la propia China, difícilmente constituyó un momento brillante en la historia socialista. Pero para el mundo exterior de ese momento, al menos entre los radicales, esta proyectó una visión de la sociedad donde las divisiones entre los que tienen poder y los que no tienen ya no existe, donde la sociedad realmente puede llamarse igualitaria. Las jerarquías en el partido y en el Ejército Rojo fueron aparentemente eliminadas. Se fomentaba la crítica y la autocrítica, siempre que coincidieran con el pensamiento de Mao Tse-tung. Los comunistas sospechosos de apoyar una carretera capitalista fueron llevados a juicio. Se esperaba que los intelectuales burgueses de la academia y del gobierno realizaran trabajos manuales y que trabajaran con otras personas para de esta forma romper las jerarquías sociales. Se esperaba que todos los vestigios del antiguo orden fueran eliminados. La juventud, ahora la vanguardia, atacó con fuerza la tradición y buscó crear nuevas formas culturales para promover la revolución. Se pidió al pueblo de China que se educara. La Revolución Cultural intensificó los elementos constitutivos del maoísmo: la idea de rebelión y conflicto constante, el concepto de la centralidad del pueblo sobre las

leyes económicas o las fuerzas productivas, y la noción de una moral revolucionaria.

Los socialistas Paul Sweezy y Leo Huberman, editores de la revista socialista independiente estadounidense *Monthly Review*, reconocieron las enormes implicaciones que tenía una revolución de este tipo para los pobres que residían en zonas urbanas de Estados Unidos: “¡Imagínense lo que sucedería en Estados Unidos si un presidente invitara a los pobres de este país, con especial énfasis a los Negros de los guetos urbanos, para ganar la guerra contra la pobreza por sí mismos, prometiéndoles la protección del ejército contra posibles represalias! Por supuesto, Estados Unidos no es un país socialista y nunca pretendió serlo. A pesar de tener un presidente algo comprensivo como Lyndon Johnson, el estado no consideraba a los Negros en este país como "el pueblo". Sus problemas fueron una carga para la sociedad y sus ingratos disturbios y la proliferación de organizaciones revolucionarias no despertaron mucha simpatía por los Negros pobres.

Para muchos en la Nueva Izquierda, los Afroamericanos no solo eran "el pueblo" sino el sector más revolucionario de la clase trabajadora. El énfasis de la Revolución Cultural en la eliminación de las jerarquías y el empoderamiento de los oprimidos reforzó la idea de que la liberación negra estaba en el corazón de la nueva Revolución Americana.

El propio Mao Tse-tung dio crédito a este punto de vista en su declaración de abril de 1968 y de amplia circulación "en apoyo de la lucha afroamericana contra la represión violenta". La declaración fue emitida durante una manifestación masiva en China en protesta por el asesinato del Dr. Martin Luther King Jr., en la que Robert Williams y Vicki Garvin estuvieron entre los oradores destacados. Según Garvin, al menos, "millones de manifestantes chinos" marcharon bajo la lluvia torrencial para denunciar el racismo estadounidense. En respuesta a las rebeliones desencadenadas por el asesinato de King, Mao caracterizó estos levantamientos urbanos como "un nuevo llamado de atención

a todo el pueblo explotado y oprimido de los Estados Unidos para luchar contra el dominio bárbaro de la clase capitalista monopolista ". Incluso más que la declaración de 1963, las palabras de Mao dieron a los disturbios urbanos una importancia histórica en el mundo del levantamiento revolucionario. Su declaración, así como la lógica general de la "teoría de la nueva revolución democrática" de Lin Biao, justificaron el apoyo a los movimientos nacionalistas negros y su derecho a la autodeterminación.

Fue en el contexto de las rebeliones urbanas que varias corrientes de radicalismo negro, incluyendo a RAM, convergieron y dieron origen al Partido Pantera Negra para la Autodefensa en Oakland, California. Aunque esta fue quizás la organización negra más visible que promovió el pensamiento de Mao, según algunos informes, sus miembros probablemente fueron los menos serios en cuanto a leer escritos marxistas, leninistas o maoístas y desarrollar una ideología revolucionaria. Fundados por Huey Newton y Bobby Seale, un ex miembro de RAM, las Panteras fueron mucho más allá de los límites de Merritt College y reclutaron al "lumpenproletariado". Gran parte de la base se dedicaba más a los eslóganes que a cualquier otra cosa, y su biblia era el "Pequeño Libro Rojo".

El hecho de que las Panteras fueran marxistas, al menos en retórica y programación, fue una de las fuentes de su disputa con la Organización Estadounidense de Ron Karenga y otros grupos que despreciaron burlescamente como nacionalistas culturales. Por supuesto, las Panteras no solo tenían su propia agenda cultural nacionalista, sino que también su famosa agenda cultural nacionalista no era un grupo monolítico o uniformemente procapitalista. Las divisiones entre estos grupos fueron exacerbadas por COINTELPRO. Aun así, había una diferencia fundamental entre la ideología cambiante del socialismo y la lucha de clase que tenían los Panteras y la de los grupos nacionalistas negros, incluso en la izquierda. Como explicó Bobby Seale en una entrevista de marzo de 1969,

Estamos hablando de socialismo. Los nacionalistas culturales dicen que el socialismo no hará nada por nosotros. Existe la contradicción entre lo antiguo y lo nuevo. Les Negres no tienen tiempo para practicar el racismo negro y las masas de

Negres no odian a los blancos solo por el color de su piel. . . . No vamos a salir tontamente y decir que no hay posibilidad de alinearnos con algunos revolucionarios blancos justos, u otros pueblos pobres y oprimidos en este país que podrían llegar a ver la luz sobre el hecho de que es el sistema capitalista lo que deben deshacer.

Cómo llegaron los Panteres Negres a esta posición y las divisiones dentro del partido sobre su postura es una larga y complicada historia que no podemos abordar aquí. Para nuestros propósitos, queremos hacer algunos puntos breves sobre la aceptación por parte del partido del pensamiento de Mao y su posición frente a la autodeterminación negra. Para Huey Newton, cuya contribución a la ideología del partido rivaliza con la de Eldridge Cleaver y George Jackson, la fuente del marxismo de los Panteres fueron las revoluciones chinas y cubanas. Los chinos y los cubanos desarrollaron un análisis directamente de sus respectivas historias más que de las páginas de *Capital*. Los ejemplos chinos y cubanos, según Newton, empoderaron a los Panteres para desarrollar su propio programa único y descartar ideas teóricas de Marx y Lenin que tenían poca o ninguna aplicación a la realidad negra. De hecho, una lectura rápida del "Programa de diez puntos" de los Panteres revela con bastante claridad que Malcolm X siguió siendo una de sus mayores influencias ideológicas.

Eldridge Cleaver fue un poco más explícito sobre el papel del maoísmo y el pensamiento del líder comunista coreano Kim Il Sung en la remodelación del marxismo-leninismo en beneficio de las luchas de liberación nacional de los pueblos del Tercer Mundo. En un panfleto de 1968 titulado "Sobre la ideología del BPP (Parte 1)", Cleaver dejó en claro que los Panteras eran un partido marxista-leninista, pero agregó que Marx, Engels, Lenin y sus seguidores contemporáneos no ofrecieron mucha información con respecto a comprender y combatir el racismo. La lección fue adoptar y alterar lo que era útil y rechazar lo que no lo era. Cleaver escribió:

Con la fundación de la República Popular Democrática de Corea en 1948 y la República Popular de China en 1949, se introdujo algo nuevo en el

marxismo-leninismo, que dejó de ser un fenómeno estrecho, exclusivamente europeo. El camarada Kim Il Sung y el camarada Mao Tse-tung aplicaron los principios clásicos del marxismo-leninismo a las condiciones de sus propios países y así convirtieron la ideología en algo útil para su pueblo. Pero rechazaron esa parte del análisis que no les beneficiaba y que solo tenía que ver con el bienestar de Europa.

En opinión de Cleaver, la crítica más aguda de la ceguera del marxismo occidental con respecto a la raza vino de Frantz Fanon.

Al verse a sí mismos como parte de un movimiento de liberación nacional global, las Panteras también hablaron de la comunidad negra como una colonia con un derecho inherente a la autodeterminación. Sin embargo, a diferencia de muchos otros grupos maoístas negres o interraciales, nunca abogaron por la secesión o la creación de un estado separado. Más bien, describir a los Negres como sujetos coloniales fue una forma de caracterizar la naturaleza materialista del racismo; era más una metáfora que un concepto analítico. Se entendía que la autodeterminación significaba el control comunitario dentro del entorno urbano, no necesariamente el establecimiento de una nación negra. En un documento presentado en la convención de fundación del Partido Paz y Libertad en marzo de 1968, Cleaver trató de aclarar la relación entre la unidad interracial en la revolución estadounidense y la "liberación nacional en la colonia negra". Por un lado, esencialmente pidió un enfoque dual en el que los radicales blancos y Negres trabajaran juntos para crear coaliciones de organizaciones revolucionarias y desarrollar una maquinaria política y militar que pudiera derrocar al capitalismo y al imperialismo. Por otro lado, pidió un plebiscito patrocinado por la ONU que permita a los negres determinar si desean integrarse o separarse. Tal plebiscito, argumentó, brindaría claridad a los Negres sobre la cuestión de la autodeterminación, al igual que los movimientos independentistas de la primera ola en África tenían que decidir si querían mantener algún estado de dominio alterado o lograr la independencia completa.

Cleaver representaba un ala del partido más interesada en las guerrillas que consiste en la reconstrucción de la sociedad o en hacer el arduo trabajo de organización como base. La atracción por Mao, Kim Il Sung, Giap, Che y, para el caso, Fanon, fueron los escritos de estos pensadores sobre la violencia revolucionaria y las guerras populares. Muchos autodenominados teóricos de los Panteres se centraron tanto en desarrollar tácticas para sostener la revolución inminente que se saltaron gran parte de los escritos de Mao. Al reconocer el problema, Newton trató de alejar al partido de un énfasis en las guerrillas y la violencia a una discusión más profunda y rica de lo que podría implicar la visión del partido para el futuro. Poco después de salir de la cárcel en agosto de 1970, propuso la creación de un "instituto ideológico" donde los participantes leían y enseñaban lo que él consideraba los "clásicos": Marx, Mao y Lenin, así como Aristóteles, Platón, Rousseau, Kant, Kierkegaard y Nietzsche. Lamentablemente, el instituto ideológico no fue mucho; pocos miembros del partido vieron el uso de la teorización abstracta o la relevancia de algunos de estos escritos para la revolución. Además, el hecho de que las citas del presidente Mao se pareciera más o menos a un manual para guerrilleros no ayudó mucho. Incluso Fanon fue leído de manera bastante selectiva, siendo su capítulo "Concerniente a la violencia" un favorito perpetuo entre los militantes. George Jackson contribuyó al énfasis teórico de los Panteres en la guerra ya que muchos de sus propios escritos, desde *Soledad* *Brother* hasta *Blood in My Eye*, se basaron principalmente en Mao para discutir la resistencia armada bajo el fascismo. Los esfuerzos por leer las obras de Marx, Lenin o Mao más allá de los temas relacionados con la rebelión armada no siempre encontraron una audiencia dispuesta entre los Panteres. Sid Lemelle, entonces un activista radical de la Universidad Estatal de California en Los Ángeles, recuerda haber estado en contacto con algunas personas de los Panteres que se habían unido a un grupo de estudio patrocinado por la Liga Comunista de California. La lectura, que incluía los Cuatro Ensayos sobre Filosofía de Mao y largos pasajes de las obras seleccionadas de Lenin, resultó ser demasiado y finalmente abandonaron el grupo en medio de un tormentoso debate.

Quizás la sección de citas menos leída del presidente Mao, al menos por los hombres, fue el capítulo de cinco páginas sobre las mujeres. En una época en la

que las metáforas de la liberación negra eran cada vez eran más masculinizadas y los líderes del movimiento negro no solo ignoraban sino que perpetuaban la opresión de género, incluso el más marxista de los movimientos nacionalistas negres menospreciaba la "cuestión de la mujer". El BPP ciertamente no fue una excepción. De hecho, fue durante la misma reunión histórica de la SDS en 1969, donde la Panteras invocaron a Marx, Lenin y Mao para expulsar al Partido Laborista Progresista (PLP) por su posición sobre la cuestión nacional, que el ministro de Información de les Panteras, Rufus Walls, dio su infame discurso sobre la necesidad de tener mujeres en el movimiento porque poseían "poder de coño". Claramente, un despegue vernáculo de la línea de Mao de que "les mujeres de China son una vasta reserva de fuerza laboral [eso]. . .deben aprovecharse en la lucha por construir un gran país socialista ", la declaración de Walls resultó ser una defensa profundamente antifeminista de la participación de les mujeres.

Si bien la propia historia de China sobre la cuestión de la mujer es bastante deprimente, el dicho de Mao de que "les mujeres sostienen la mitad del cielo", así como sus breves escritos sobre la igualdad de la mujer y la participación en el proceso revolucionario, dotaron a la liberación de la mujer de cierta legitimidad revolucionaria en la izquierda. Por supuesto, el maoísmo no hizo el movimiento: el hecho es que las luchas de les mujeres dentro de la Nueva Izquierda jugaron el papel más importante en la reorientación de los movimientos de izquierda hacia una agenda feminista o al menos poner el feminismo sobre la mesa. Pero para les mujeres negras de les Panteras que sospechaban del "feminismo blanco", el lenguaje de Mao sobre la igualdad de las mujeres les brindó espacio dentro del partido para desarrollar una incipiente agenda feminista negra. Como le recién nombrado ministro de Información, La Pantera Elaine Brown anunció en una conferencia de prensa poco después de regresar de China en 1971 que "el BPP reconoce el liderazgo progresista de nuestras camaradas chinas en todas las áreas de la revolución. Específicamente, aceptamos el correcto reconocimiento de China del estatus adecuado de la mujer como igual al de los hombres ". Incluso más allá de la retórica, les mujeres Negres de les Panteras como Lynn French, Kathleen Cleaver, Erica Huggins, Akua Njere y Assata Shakur (antes Joanne Chesimard) mantuvieron la tradición de crear espacios libres dentro de las organizaciones

dominadas por hombres existentes para desafiar a los múltiples. formas de explotación que enfrentan a diario las mujeres Negres de la clase trabajadora. A través del desayuno gratuito y los programas educativos de las Panteras, por ejemplo, las mujeres Negres idearon estrategias que, en diversos grados, desafiaron al capitalismo, el racismo y el patriarcado. Y en algunos casos, las mujeres afroamericanas radicales alcanzaron posiciones de prominencia y, a veces por puro ejemplo, contribuyeron a desarrollar una perspectiva feminista negra militante, con conciencia de clase. En algunos casos, la creciente fuerza de una perspectiva feminista de izquierda negra, respaldada por ciertos eslóganes maoístas sobre la cuestión de la mujer, moldeó las futuras formaciones maoístas negras. Un ejemplo obvio es el Partido de Vanguardia Negra, otro grupo maoísta del Área de la Bahía activo a mediados o finales de la década de 1970 cuya publicación *Juche!* mantuvo una perspectiva feminista-socialista consistente. Michelle Gibbs (también conocida como Michelle Russell, su nombre de casado en ese momento) promovió una ideología feminista negra como partidaria de Detroit de la Liga de Trabajadores Negres Revolucionarios y miembro del Congreso de Trabajadores Negres. Un "bebé de pañal rojo" cuyo padre, Ted Gibbs, luchó en la Guerra Civil española y que creció en una casa donde Paul Robeson y la artista Elizabeth Catlett eran invitados ocasionales, la perspectiva feminista-socialista negra de Gibbs fluyó de su experiencia política, de los escritos de escritoras feministas Negres y de una panoplia de pensadores radicales que van desde Malcolm, Fanon y Amílcar Cabral hasta Marx, Lenin y Mao. Por el contrario, la organización feminista radical predominantemente blanca Redstockings no solo fue influenciada por los escritos de Mao sino que se inspiró un poco en el movimiento del Poder Negro, particularmente en las estrategias separatistas del movimiento y la identificación con el Tercer Mundo.

Irónicamente, la mayor identificación del BPP con China ocurrió en el mismo momento en que el estatus de China entre la izquierda comenzó a declinar en todo el mundo. La voluntad de Mao de acoger al presidente Nixon y el apoyo de China a los gobiernos represivos de Pakistán y Sri Lanka dejaron decepcionados a muchos maoístas en Estados Unidos y en otros lugares. Sin embargo, Newton y Elaine Brown no solo visitaron China en vísperas del viaje de Nixon, sino que

también anunciaron que su entrada en la política electoral se inspiró en la entrada de China en la ONU. Newton argumentó que el cambio de les Panteres Negres hacia una política electoral reformista no contradecía “el objetivo de China de derrocar al imperialismo estadounidense ni [era] una abnegación de los principios revolucionarios. Fue una táctica de la revolución socialista ”. Aún más increíble fue el completo abandono de Newton de la autodeterminación negra, que explicó en términos de la evolución de la economía mundial. En 1971, concluyó con bastante clarividencia que la globalización de la economía tenía una idea de soberanía nacional obsoleta, incluso entre los países socialistas. Así, las demandas negras de autodeterminación no eran más relevantes; la única estrategia viable era la revolución global. “Les Negres en los Estados Unidos tienen el deber especial de renunciar a cualquier reclamo de nacionalidad ahora más que nunca. Estados Unidos nunca ha sido nuestro país; y de manera realista, no hay territorio que reclamar. De todas las personas oprimidas del mundo, estamos en la mejor posición para inspirar la revolución global ”.

En muchos aspectos, la posición de Newton sobre la cuestión nacional estaba más cerca de la de Mao que la de muchas organizaciones maoístas autoproclamadas que surgieron en la década de 1970. A pesar de sus propias declaraciones en apoyo de los movimientos de liberación nacional y la "teoría de las revoluciones democráticas" de Lin Biao, Mao no apoyó a las organizaciones independientes siguiendo líneas nacionalistas. Para él, el nacionalismo negro parecía un particularismo étnico o racial. Después de todo, era un nacionalista chino que intentaba unificar a los campesinos y proletarios y eliminar las divisiones étnicas dentro de su propio país. Podríamos recordar su declaración de 1957 en la que exigió que los progresistas en China “ayuden a unir a las personas de nuestras diversas nacionalidades. . . no dividirlos ”. Por lo tanto, aunque reconocía que el racismo era producto del colonialismo y el imperialismo, su declaración de 1968 insistía en que “la contradicción entre las masas negras en los Estados Unidos y los círculos dominantes estadounidenses es una contradicción de clase. . . . Las masas negras y las masas de trabajadores blancos en los Estados Unidos comparten intereses comunes y tienen objetivos comunes por los que luchar ”. En otras

palabras, la lucha negra estaba destinada a fusionarse con el movimiento obrero y derrocar al capitalismo.

En el tema de la liberación negra, sin embargo, la mayoría de las organizaciones maoístas estadounidenses fundadas a principios y mediados de la década de 1970 tomaron el liderazgo de Stalin, no de Mao. Les negres en los Estados Unidos no eran simplemente proletarios de piel negra, sino una nación, o como dijo Stalin, “una comunidad estable e históricamente evolucionada de lengua, territorio, vida económica y estructura psicológica manifestada en una comunidad de cultura. ” Les grupes marxistas que adoptaron la definición de nación de Stalin, como el Partido Laborista Comunista (CLP) y la Liga de Octubre, también resucitaron la posición del antiguo Partido Comunista de que los afroamericanos de los condados de cinturón negro del Sur constituían una nación y tenían derecho a separarse si así lo deseaban. Por el contrario, grupes como el PLP, que alguna vez fue un defensor del “nacionalismo revolucionario”, adoptaron una posición que repudiaba todas las formas de nacionalismo al comienzo de la Revolución Cultural.

El CLP fue quizás el defensor más consistente de la autodeterminación negra entre los movimientos marxista-leninistas. Fundada en 1968 principalmente por afroamericanos y latines, las raíces de CLP se remontan al antiguo Comité Organizador Provisional (POC): en sí mismo una consecuencia de la división de 1956 en el CPUSA que llevó a la creación de dos grupes separades llamadas Hammer and Steel y el Movimiento Progresista del Trabajo. Devastado por una década de decisiones internas, el POC se había convertido en una organización predominantemente Negra y puertorriqueña dividida entre Nueva York y Los Ángeles. En 1968, la dirección de Nueva York expulsó a sus camarades de Los Ángeles por, entre otras cosas, negarse a denunciar a Stalin y Mao. A su vez, le grupe de Los Ángeles, en gran parte bajo la dirección del veterane marxiste Negro Nelson Peery, fundó la Liga Comunista de California ese mismo año y comenzó a reclutar jóvenes intelectuales y trabajadores radicales Negres y chicanos. La casa de Peery en el centro sur de Los Ángeles ya se había convertido en una especie de lugar de reunión para les jóvenes radicales Negres después del levantamiento de

Watts; organizó grupos informales para estudiar historia, economía política y obras clásicas del pensamiento marxista-leninista-maoísta y entretuvo a todo tipo de activistas, desde los Panteres Negres hasta estudiantes activistas de la Universidad Estatal de California en Los Ángeles hasta Los Ángeles Community College. La Liga Comunista de California se fusionó posteriormente con un grupo de militantes del SDS que se llamaban a sí mismos Asociación de Trabajadores Marxista-Leninistas y formó la Liga Comunista en 1970. Dos años más tarde cambiaron su nombre nuevamente por el de Partido Laborista Comunista.

Excepto quizás por el largo ensayo de Harry Haywood, *Toward a revolucionario Position on the Negro Question* (publicado por primera vez en 1957 pero que se mantuvo en circulación durante las décadas de 1960 y 1970), el breve libro de Nelson Peery *The Negro National Colonial Question* (1972) fue probablemente el más leído en defensa de la autodeterminación negra en los círculos marxista-leninista-maoístas de la época. Peery fue duramente criticado por su defensa del término negro, una posición difícil de mantener en medio del movimiento Black Power. Pero Peery tenía razón: la identidad nacional no se trataba de color. La nación negra era una comunidad estable, históricamente evolucionada, con su propia cultura, lengua (o más bien dialecto) y territorio únicos: los condados de cinturón negro y sus áreas circundantes, o esencialmente los trece estados de la Antigua Confederación. Debido a que los blancos del sur compartían con los afroamericanos un territorio común y, según él, un idioma y una cultura comunes, también se los consideraba parte de la "nación negra". Más precisamente, los blancos del sur componían la "minoría angloamericana" dentro de la nación negra. Como se evidencia en la música soul, la espiritualidad y el rock and roll, insistió Peery, lo que había surgido en el sur era una cultura híbrida con fuertes raíces africanas que se manifiestan en forma de cuentos populares esclavos y envolturas femeninas en la cabeza. Jimi Hendrix y Sly and the Family Stone, así como los imitadores blancos Al Jolson, Elvis Presley y Tom Jones fueron citados como ejemplos de una cultura compartida. Incluso vio la cultura del "alma" incrustada en los hábitos alimenticios: "La costumbre de comer patas de cerdo, huesos del cuello, guisantes de ojo negro, verduras, ñame y tripas está asociada con la región del sur, particularmente la nación negra. "

El posicionamiento de Peery de los blancos del sur como parte de la Nación Negra fue un golpe de genialidad, sobre todo porque una de sus intenciones era desestabilizar las categorías raciales. Sin embargo, en ocasiones su compromiso con la definición de nación de Stalin debilitó su argumento. En el mismo momento en que la migración masiva y la urbanización estaban agotando el sur rural de su población negra, Peery insistió en que el cinturón negro era la patria natural de los Negres. Incluso intentó demostrar que todavía existía un campesinado negro y un proletariado rural estable en el cinturón negro. Debido a que la cuestión de la tierra era la base sobre la que se construyó su comprensión de la autodeterminación, terminó diciendo muy poco sobre la nacionalización de la industria o la producción socializada. Así, pudo escribir en 1972: “La cuestión colonial nacional de los Negres solo puede resolverse devolviendo la tierra a las personas que la han trabajado durante siglos. En la Nación Negra, esta redistribución de la tierra exigirá una combinación de granjas estatales y empresas cooperativas para satisfacer mejor las necesidades de la gente en las condiciones de la agricultura mecanizada moderna ”.

El movimiento con quizás las raíces más profundas en la política cultural negra de la década de 1960 que desarrolló una posición marxista-leninista-maoísta algo similar a la de RAM fue la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), fundada y dirigida por nada menos que el poeta, crítico y la activista Amiri Baraka. Para comprender la historia ideológica de la RCL, debemos remontarnos a 1966, cuando Baraka fundó Spirit House en Newark, Nueva Jersey, con la ayuda de activistas locales y personas con las que había trabajado en el Teatro de Repertorio de Artes Negras de Harlem. Aunque los artistas de Spirit House estuvieron involucrados en la organización política local desde el principio, la golpiza policial contra Baraka y varios otros activistas durante el levantamiento de Newark en 1967 los politizó aún más. Después del levantamiento, ayudaron a organizar una conferencia de Poder Negro en Newark, que atrajo a varios líderes Negres nacionales, incluidos Stokely Carmichael y H. Rap Brown de SNCC, Huey Newton del BPP e Imari Obadele de la recién formada República de Nueva África (en parte un crecimiento de RAM). Poco después, Spirit House se convirtió en la base del Comité para un Newark

Unificado (CFUN), una nueva organización formada por United Brothers, Black Community Defense and Development y Sisters of Black Culture. Además de atraer a nacionalistas Negros, musulmanes e incluso a algunos marxistas-leninistas-maoístas, CFUN llevaba la marca de la organización estadounidense de Ron Karenga. CFUN adoptó la versión de nacionalismo cultural de Karenga y trabajó en estrecha colaboración con él. Aunque surgieron tensiones entre Karenga y algunos de los activistas de Newark por su trato a las mujeres y la estructura de liderazgo excesivamente centralizada que CFUN había importado de la Organización de Estados Unidos, el movimiento continuó creciendo. En 1970, Baraka rebautizó CFUN como Congreso de los Pueblos Africanos (CAP), lo transformó en una organización nacional y en su convención fundacional rompió con Karenga. Los líderes de CAP criticaron duramente el nacionalismo cultural de Karenga y aprobaron resoluciones que reflejaban un giro a la izquierda, incluida una propuesta para recaudar fondos para ayudar a construir el ferrocarril Tanzania-Zambia.

Hay varias fuentes para el giro a la izquierda de Baraka durante este período. Una tiene que ver con la dolorosa lección que aprendió sobre las limitaciones de los políticos negros "pequeños burgueses". Después de desempeñar un papel fundamental en las elecciones de 1970 de Kenneth Gibson, el primer alcalde Negro de Newark, Baraka presenció un aumento de la represión policial (incluidos los ataques a los manifestantes de CAP) y el fracaso de Gibson en cumplir lo que había prometido a la comunidad afroamericana. Sintiendo traicionado y desilusionado, Baraka rompió con Gibson en 1974, aunque no se rindió por completo en el proceso electoral. Su papel en la organización de la primera Asamblea Política Nacional Negra en 1972 reforzó en su mente el poder de la política negra independiente y la fuerza potencial de un frente unido negro.

Una fuente del giro a la izquierda de Baraka fue el coordinador regional de CLP East Coast, William Watkins. Watkins, nacido y criado en Harlem, formaba parte de un grupo de estudiantes Negros radicales de la Universidad Estatal de California en Los Ángeles que ayudó a fundar la Liga Comunista. En 1974 conoció a Baraka, que estaba tratando de encontrar a alguien que mejorará su comprensión

del marxismo-leninismo. "Pasábamos horas en su oficina", recuerda Watkins, "discutiendo lo básico, como la plusvalía". Durante unos tres meses, Baraka se reunió con Watkins con regularidad; Watkins le enseñó los fundamentos de la economía política y trató de exponer las limitaciones del nacionalismo cultural. Estas reuniones ciertamente influyeron en el giro a la izquierda de Baraka, pero cuando Watkins y Nelson Peery le pidieron a Baraka que se uniera al CLP, se negó. Aunque había llegado a apreciar el marxismo-leninismo-maoísmo, no estaba preparado para unirse a una organización multirracial. La lucha negra fue lo primero y más importante.

Es apropiado que la fuente más importante de radicalización de Baraka procediera de África. Así como el primer giro a la izquierda de Baraka después de 1960 fue impulsado por la Revolución Cubana, la lucha en el sur de África provocó su giro a la izquierda después de 1970. El evento clave fue la creación del Comité de Apoyo a la Liberación Africana (ALSC) en 1971. Se originó con un grupo de nacionalistas Negres encabezados por Owusu Sadaukai, director de la Universidad de Liberación Malcolm X en Greensboro, Carolina del Norte, que viajó a Mozambique bajo la égida del FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique). El presidente del FRELIMO, Samora Machel (quien, casualmente, estaba en China al mismo tiempo que Huey Newton) y otros militantes persuadieron a Sadaukai y sus colegas de que el papel más útil que los afroamericanos podían desempeñar en apoyo del anticolonialismo era desafiar al capitalismo estadounidense desde adentro y dejar que el mundo conozca la verdad sobre la justa guerra del FRELIMO contra la dominación portuguesa. Un año después, durante su última visita a los Estados Unidos, Amílcar Cabral, líder del movimiento anticolonial en Guinea-Bissau y las islas de Cabo Verde, dijo esencialmente lo mismo. Además, Cabral y Machel representaron explícitamente movimientos marxistas; rechazaron la idea de que las sociedades africanas precoloniales eran inherentemente democráticas y practicaban una forma de "comunismo primitivo" que podría sentar las bases del socialismo moderno. Más bien, afirmaron que las sociedades africanas no eran inmunes a la lucha de clases y que el capitalismo no era el único camino hacia el desarrollo.

El ALSC reflejó la orientación radical de los movimientos de liberación en el África portuguesa. El 27 de mayo de 1972 (el aniversario de la fundación de la Organización de la Unidad Africana), la ALSC celebró la primera manifestación del Día de la Liberación Africana (ALD), que atrajo a aproximadamente 30.000 manifestantes solo en Washington, DC, y aproximadamente 30.000 más en todo el país. El Comité Coordinador de ALD estaba formado por representantes de varias organizaciones nacionalistas y de izquierda negra, incluida la Organización Juvenil para la Unidad Negra (YOBUN); el Partido Revolucionario del Pueblo Africano (AAPRP) encabezado por Stokely Carmichael (Kwame Ture); la Organización Popular Panafricana; y el Congreso de Trabajadores Negres de influencia maoísta (BWC). Debido a que la ALSC reunió a una gama tan amplia de activistas negres, se convirtió en un escenario de debate sobre la creación de una agenda radical negra. Si bien la mayoría de los organizadores de ALSC eran activamente anti-imperialistas, el número de marxistas negres en posiciones de liderazgo resultó ser un punto de discordia. Aparte de Sadaukai, quien jugaría un papel importante en la Liga de Trabajadores Revolucionarios (RWL) de orientación maoísta, los principales líderes de la ALSC incluían a Nelson Johnson (futuro líder del Partido Comunista de los Trabajadores) y Abdul Alkalimat (un brillante escritor y fundador miembro de la RWL). Ya en 1973, se produjeron divisiones dentro de la ALSC sobre el papel de los marxistas, aunque cuando el polvo se asentó un año después, los marxistas de la RWL, la BWC, el Revolutionary Workers Congress (una rama de la BWC), la CAP y los Workers La Organización Punto de Vista (precursora del Partido Comunista de los Trabajadores) permaneció en la organización. Desafortunadamente, las disputas internas y el sectarismo resultaron ser demasiado para que la ALSC los manejara. La política exterior china dio el golpe final; su apoyo a la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) durante la guerra civil angoleña de 1975 y la sugerencia del vicepresidente Li Xiannian de que el diálogo con la Sudáfrica blanca era mejor que la insurrección armada, colocó a los maoístas negres en la ALSC en una posición difícil. En tres años, la ALSC se había derrumbado por completo, llevando a un final desfavorable quizás a la organización anti-imperialista más dinámica de la década.

Sin embargo, la experiencia de Baraka en la ALSC alteró profundamente su pensamiento. Como recuerda en su autobiografía, cuando se celebró la primera manifestación del Día de la Liberación Africana en 1972, "iba a la izquierda, estaba leyendo Nkrumah y Cabral y Mao". En dos años, pidió a los miembros de CAP que examinaran "la experiencia revolucionaria internacional (es decir, las revoluciones rusa y china) y la integrarán con la práctica de la revolución africana". Sus listas de estudios se ampliaron para incluir obras como los Cuatro ensayos de filosofía de Mao, Los fundamentos del leninismo de Stalin y la Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética (curso corto). En 1976, CAP había prescindido de todos los vestigios de nacionalismo, cambió su nombre a Liga Comunista Revolucionaria (LCR) y trató de rehacerse en un movimiento marxista-leninista-maoísta multirracial. Quizás como una forma de establecer sus amarres ideológicos como movimiento antirrevisionista, la RCL siguió la noble tradición de resucitar la tesis del cinturón negro. En 1977, la RCL (probablemente Baraka) publicó un artículo titulado "La nación negra", que analizaba los movimientos de liberación negra desde una perspectiva marxista-leninista-maoísta y concluía que los Negres del sur y de las grandes ciudades constituían una nación con un derecho inherente a la autodeterminación. Si bien rechazaba la "integración burguesa", el ensayo sostenía que la lucha por el poder político negro era fundamental para la lucha por la autodeterminación.

La LCR intentó poner en práctica su visión de la autodeterminación a través de esfuerzos para construir un frente único negro. Organizó coaliciones contra la brutalidad policial, movilizó apoyo para los trabajadores de la cafetería y los trabajadores de mantenimiento en huelga, creó un Comité Popular de Educación para desafiar los recortes presupuestarios y dar forma a la política educativa, y protestó por la decisión de Bakke. La organización de base de la RCL y la formación de coaliciones pusieron a sus miembros en contacto con la Liga de Lucha Revolucionaria (LRS), un movimiento con sede en California formado a partir de una fusión entre I Wor Kuen, la organización maoíste chine-estadounidense, y la predominantemente chicane. Noveno Movimiento (marxista-leninista). En 1979, la RCL y la LRS deciden unirse, siendo una de las bases de su programa conjunto su apoyo a la tesis de la nación negra. Como

resultado de la fusión y los debates que la precedieron, la posición de la RCL cambió ligeramente: los Negres del sur y los chicanos del suroeste constituían naciones oprimidas con derecho a la autodeterminación. Por el contrario, para los Negres encerrados en los guetos del norte, la lucha por la igualdad de derechos tuvo prioridad sobre la cuestión de la tierra.

Invariablemente, la fusión duró poco, en parte debido a los desacuerdos sobre el tema de la autodeterminación y la presencia continua de lo que los cuadros del LRS consideraban como un "nacionalismo estrecho" en la LCR. La presidenta de LRS, Carmen Chang, nunca se sintió cómoda con la tesis de la nación negra, pero la aceptó en aras de la unidad. El grupo de Baraka, por el contrario, nunca abandonó la unidad Negre por la lucha de clases multirracial. Y como un artista teñido en la lana con profundas raíces en el Movimiento de las Artes Negras, Baraka enfocó persistentemente sus intereses culturales y políticos en las contradicciones de la vida negra bajo el capitalismo, el imperialismo y el racismo. Para Baraka, como ocurre con muchos de los personajes discutidos en este ensayo, no se trataba simplemente de una cuestión de nacionalismo estrecho. Por el contrario, comprender el lugar de la opresión racista y la revolución negra en el contexto del capitalismo y el imperialismo fue fundamental para el futuro de la humanidad. En la tradición de Du Bois, Fanon y Harold Cruse, Baraka insistió en que el proletariado negro (por lo tanto colonial) era la vanguardia de la revolución mundial “no por algún chovinismo místico sino por nuestro lugar en la historia objetiva. . . . Somos la vanguardia porque estamos en la parte inferior, y cuando nos levantamos para mantenernos erguidos, todo lo que se nos apila se derrumba ”.

Además, a pesar de su inmersión en marxista-leninista-maoísta literatura, su propio trabajo cultural sugiere que él sabía, al igual que la mayoría de los radicales negres, que la cuestión de si los negres constituido una nación no se iba a asentar mediante la lectura Lenin o Stalin. Si alguna vez pudiera resolverse, las batallas tomarían lugar, para bien o para mal, en el terreno de la cultura. Aunque el Movimiento de las Artes Negras fue el vehículo principal de la revolución cultural negra en los Estados Unidos, es difícil imaginar cómo habría sido esa revolución

sin China. Los radicales negres tomaron por los cuernos la Gran Revolución Cultural Proletaria y la remodelaron a su propia imagen.

Las operaciones de COINTELPRO explican sólo en parte la disolución de RAM y los diversos movimientos que siguieron. También podemos señalar una serie de errores estratégicos, el más notorio es el afán de los movimientos por confrontar al Estado de frente y atacar audazmente a cualquiera que consideren falsos o reformistas. En consecuencia, grupos como RAM no pudieron construir una base sólida en las comunidades urbanas negras. Parte del problema radica en el énfasis del movimiento en el potencial liberador de la violencia revolucionaria. Sería injusto acusar a RAM solo por esto porque prácticamente todos sus contemporáneos en los movimientos revolucionarios, especialmente a mediados o finales de la década de 1960, entendieron la violencia como algo inevitable. Sufrieron un terror extremo por parte de grupos como las agencias de policía estatales, los escuadrones rojos locales y el FBI, y con frecuencia fueron empujados a la autodefensa armada por las circunstancias actuales. Al mismo tiempo, leyeron a Fanon, prestaron atención a la guerra de guerrillas en el Tercer Mundo y conocieron las numerosas autodefensas armadas. Grupos que jugaron un papel clave en la protección de los manifestantes por los derechos civiles. Pero debido a que Fanon había argumentado que la violencia era, al menos para el campesinado argelino, un paso necesario en la creación de un nuevo hombre revolucionario, los jóvenes Negres que aceptaron la enorme tarea de derrocar al imperialismo estadounidense podrían haber puesto demasiado valor en la guerra. De hecho, creo que los activistas de RAM estaban tan preocupados por la autodefensa y por cómo ganar militarmente que dedicaron poco tiempo y energía a la pregunta más fundamental de todas: qué tipo de mundo querían construir si ganaban. Quizás fue una cuestión de falta de imaginación política, ya que, como señalé anteriormente, los militantes de RAM nunca se involucran realmente en la violencia, simplemente escribieron y hablaron sobre ello. Algunos de sus primeros miembros ayudaron a formar organizaciones que participaron en campañas de autodefensa armadas, en particular el BPP, el Ejército de Liberación Negra y la República de Nueva Afrika. Sin embargo, la cuestión de la violencia y la guerra siguió siendo el núcleo de la estrategia política de RAM.

Por otro lado, la RAM no fue un fracaso. Si bien nunca recibió la gloria o la publicidad otorgada a grupos como el BPP, su influencia excedió con creces sus números, no muy diferente al ABB cuatro décadas antes. El éxito de la RAM debe medirse en términos de sus contribuciones teóricas y su trabajo "agitprop". Sus publicaciones y foros situaron sistemáticamente el movimiento por la libertad negra en un contexto internacional, establecieron poderosas analogías entre la condición de los Negres en los Estados Unidos y las de los pueblos colonizados en todo el mundo, ofrecieron críticas incisivas del capitalismo y la democracia burguesa dirigidas a las comunidades urbanas negras, y elevó el nacionalismo negro revolucionario a una posición de importancia teórica crítica para la izquierda en general. Al colocar una crítica del neocolonialismo y el imperialismo en el centro de su teoría, los militantes de RAM nunca se preocuparon por si apoyar a los regímenes reaccionarios negros en África o en el Caribe. Rechazaron rotundamente la unidad racial incondicional y desarrollaron un nacionalismo basado en un concepto más amplio de solidaridad revolucionaria del Tercer Mundo.

Sobre todo, RAM contribuyó a una tradición casi olvidada del radicalismo negro: este pequeño grupo de jóvenes, en su mayoría intelectuales masculinos, eran internacionalistas antes de nacionalistas. Lucharon por los guetos de América del Norte, pero vieron su lucha en términos de todo el mundo. Su Goliat era todo el mundo occidental, no sólo Kennedy y Johnson, o incluso los Rockefeller. Y entraron en batalla con la sensación de que la victoria era inevitable, porque ni siquiera la clase dominante podía controlar el clima. Escuche de nuevo a Askia Muhammad Touré: "¿Cuánto tiempo tiene el 'Mundo Libre' blanco antes de que el Gong de la Historia anuncie la Tormenta? ¿Quién sabe en términos de días, meses, años? Una cosa es cierta: llegará tan seguro como el Gran Sol sale por el Este e ilumina el planeta, disipando las brumas y la oscuridad turbia de la larga, fría y miserable Noche".

Pero una pregunta quedó sin respuesta: ¿qué amanecer que viene y ¿qué construiremos después de la tormenta?

